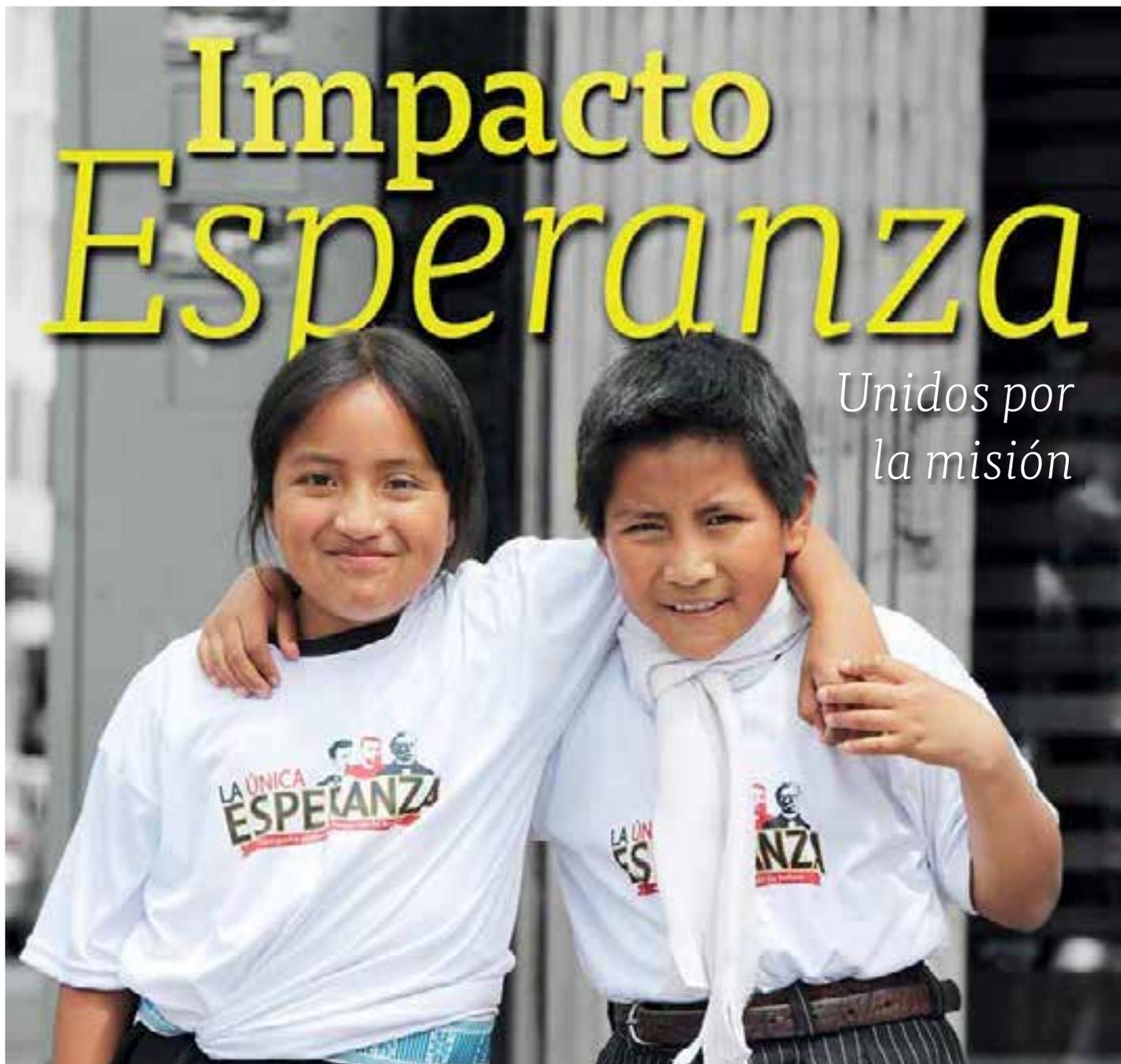


Revista **Adventista**

Julio 2014



Impacto Esperanza

*Unidos por
la misión*

Alimentación sana

Analizamos otro de los remedios naturales para que podamos tener una mejor calidad de vida / 25

Postales de una catástrofe

Dos historias de fe, oración y servicio, en medio de los incendios ocurridos en Valparaíso / 26

Maljût

Claves para comprender la voluntad de Dios en medio del gran conflicto cósmico entre el bien y el mal / 30

“No estoy desanimado”

Recordamos a Thomas Davis, pionero en el Ecuador, quien siguió predicando más allá de sus tristezas / 32

Marcos Blanco
Director

Pablo Ale
Redactor

Gabriela S. Pepe, Pablo M. Claverie
Pruebas

Oswaldo Ramos
Director de Diseño

Nelson Espinoza-Carlos Schefer
Diagramación

Gabriel Cesano
Gerente general

Marcelo Nestares
Gerente financiero

Marcos Blanco
Director editorial

Sixto Minetto
Gerente de Comercialización

Julio Ciuffardi
Gerente de Producción

Leroy Jourdan
Gerente de Logística

Isaac Goncalvez
Gerente de EducACES

REVISTA MENSUAL DE LA IGLESIA
ADVENTISTA DEL 7º DÍA EN LA
DIVISIÓN SUDAMERICANA.
AÑO 114 (JULIO DE 2014) Nº 07

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual 5156105
Franqueo a pagar. Cuenta 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA

— 1 0 6 7 2 8 —

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Foto de tapa: Alipio Chávez- Nuevo Tiempo Ecuador.
Fotos de este número: Shutterstock, Archivo ACES.
Colaboradores especiales en Sudamérica: Erton Köhler, Magdiel Pérez, Rafael Rossi **Unión Argentina:** Carlos Gill **Unión Boliviana:** Stanley Arco **Unión Chilena:** Eber Liessi **Unión Ecuatoriana:** Leonel Lozano **Unión Paraguaya:** Ignacio Kalbermatter **Unión Peruana del Norte:** Edward Heidinger **Unión Peruana del Sur:** Abimael Obando **Unión Uruguaya:** Carlos Sánchez **Brasil:** Rubens Lessa. **Otras divisiones:** Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberley Luste Maran y Bonita Shields.

Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema OFFSET, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del 7º Día. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 5544-4800. Fax (54-11) 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Correo electrónico: aces@aces.com.ar



Por Marcos Blanco

Pastor, magister en Teología y director de la *Revista Adventista*.
marcos.blanco@aces.com.ar
@blancoaces

Atrapados entre dos mundos

Alguien llamó mi atención alguna vez acerca de las dos perspectivas que podemos ver en la Biblia con respecto a las posesiones materiales. En el Antiguo Testamento, la bendición de Dios se manifestaba en la abundancia de ganado y, sobre todo, en la posesión de tierra fértil para establecer una familia y traspasar esa herencia. Abraham, Job, y el caso especial de los reyes David y Salomón, son para algunos indicación de que la riqueza es un don divino y que no hay nada pecaminoso en ella.

Por otro lado, en el Nuevo Testamento tenemos una perspectiva totalmente diferente. El profeta más grande, Juan el Bautista, vivió una vida frugal y despojada. Jesús mismo no tenía ni siquiera un lugar donde recostar la cabeza, y envió a sus discípulos sin siquiera lo mínimo para subsistir. Los primeros cristianos, en lugar de acumular riquezas, vendían sus posesiones para compartirlas con los demás. El apóstol Pablo vivía al día con lo que ganaba de su trabajo manual, y describe las muchas penurias que tuvo que soportar.

Las diferencias podrían estar relacionadas con la estrategia misional de cada período. En el Antiguo Testamento, el pueblo de Israel tenía una misión centrípeta, en la que debía atraer al mundo conocido de entonces a través de las bendiciones recibidas. Al colocar al pueblo de Israel en la medialuna de las tierras fértiles, Dios tenía el objetivo de que las naciones extranjeras se vieran atraídas tanto por las bendiciones materiales recibidas como por el carácter santo de su pueblo. Los cristianos, por otro lado, debían salir al mundo; una misión centrífuga. La persecución, que trajo aparejado el despo-

jamiento de los bienes, lanzó literalmente a los primeros cristianos a la conquista del Imperio Romano.

En la actualidad, vivimos atrapados entre dos mundos. Por un lado, la mayoría de nosotros luchamos por sobrevivir. No vivimos en la abyecta pobreza, pero tampoco nos sobra para lujos. Sencillamente, sobrevivimos. Sin embargo, constantemente nos vemos atraídos por el consumismo posmoderno que nos hace creer que tener es ser, y que podemos comprar la felicidad en doce cómodas cuotas. Para poder pagar esas cuotas, sin embargo, el trabajo termina por alienarnos, y vivimos para trabajar.

La clave está en encontrar sentido a lo que hacemos, y poner el servicio a Dios y al prójimo en primer lugar. Cuando proclamar el evangelio y aliviar el dolor ajeno es el fuego que nos consume por dentro, lo material y pasajero queda relegado a su verdadero lugar. Hebreos 11 nos da la verdadera perspectiva de los “héroes de Dios” del Antiguo Testamento. Si bien tenían posesiones materiales, esperaban “la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios”.

Ellos no recibieron lo prometido, porque Dios estaba proveyendo algo mejor. “Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Heb. 12:1, 2). **RA**

Mesita de luz:



La mano de Dios al timón

Una reedición del clásico libro del Enoch de Oliveira sobre la historia de la Iglesia Adventista. Un repaso de las peripecias del pasado, a fin de extraer lecciones para el mañana, con la certeza de que la mano de Dios continúa al timón.



El sabor de la salud

Un manual práctico cuyo propósito es informar el camino hacia la salud, con un énfasis en la alimentación que la promueve. Lleno de consejos prácticos, menús y recetas para disfrutar en familia, este libro contribuirá a mejorar su salud y su calidad de vida.



Conflicto cósmico

La ya clásica obra de Elena de White, reeditada para satisfacer la continua demanda. La autora responde a los más importantes interrogantes de la humanidad, describiendo el papel que cada uno puede desempeñar en la dramática lucha entre el bien y el mal.

Detalles importantes:

SI QUIERES ENTENDER A UNA PERSONA, NO ESCUCHES SUS PALABRAS, OBSERVA SU COMPORTAMIENTO. HUMILDAD NO ES PENSAR MENOS DE TI MISMO, SINO PENSAR MENOS EN TI MISMO.

SABER QUIÉNES SOMOS EN CRISTO NOS LIBERA DE LA NECESIDAD DE IMPRESIONAR A LOS DEMÁS.

Sumario

- 4 Santuario
- 5 En 2 palabras
- 6 Noticias
- 16 Ángeles de esperanza
- 17 Mensaje pastoral
- 18 *Impacto Esperanza* - Unidos por la misión
- 24 Colportores en misión
- 25 Remedios naturales
- 26 Postales de una catástrofe
- 28 Quiero saber
- 29 Descubrimientos asombrosos
- 30 *Maljut*
- 32 En el frente
- 34 En la mira de la verdad
- 35 180 grados

RA



Por **Glúder Quispe**

Doctor en Teología, profesor universitario y director del Centro de Investigaciones White de la Universidad Peruana Unión.
@GluderQuispe

La gran doctrina central

El tema del Santuario fue tratado exhaustivamente no solo por los sabatarios adventistas sino también por los pioneros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Alberto Timm demostró, en su tesis doctoral (1995), que el Santuario y el mensaje de los tres ángeles fueron los factores integradores en el desarrollo de las doctrinas de nuestra iglesia entre 1844 y 1863. Por su lado, Merlin Burt evaluó, en su tesis doctoral (2002), los temas del Santuario, el sábado y el papel de Elena de White como integradores en un desarrollo interconectado entre 1844 y 1849.

Después de la organización de la iglesia en 1863, los pioneros del adventismo escribieron en su periódico oficial, *Review and Herald*, un buen número de series con respecto al Santuario y temas afines. Jaime White escribió la serie titulada “El Santuario” entre julio y septiembre de 1863; y después de siete años, la serie “Nuestra fe y esperanza” (febrero-abril de 1870). A fines de 1863 y comienzo de 1864, J. H. Waggoner publicó la serie “La Expiación”. Una serie que relacionaba el Santuario y el Juicio fue escrita por J. N. Andrews bajo el título “El orden de los eventos en el Juicio” (noviembre de 1896 a marzo de 1870). Por su parte, el pionero llamado “campeón de la causa del adventismo”, Urías Smith, fue quien escribió más artículos sobre el Santuario. Se puede destacar tres series relacionados con este tema: “Reflexiones sobre el libro de Daniel” (junio a octubre de 1870); “El Santuario” (de enero a diciembre de 1870); y “El Juicio del Gran Día” (febrero a mayo de 1885).

Otros pioneros también escribieron otras series: G. H. Bell, “Lecciones para clases bíblicas” (1878); W. H. Littlejohn, “El Templo en el cielo” (1884); G. C. Tenney, “Lecciones sobre el Santuario-Escuela Sabática” (1895); W. W. Prescott, “El Santuario y sus servicios” (1895); y S. H. Haskell, “El tema del Santuario desde el punto de vista del libro de los Hebreos” (1901) y “El Santuario” (1904). Hay que aclarar que estas series no fueron las únicas publicaciones sobre el Santuario y otros temas relacionados, sino que también hubo muchos otros aportes pero como artículos independientes.

En estos artículos escritos por los pioneros es menester destacar declaraciones que ubican la doctrina del Santuario como el centro de las doctrinas adventistas del séptimo día. J. N. Andrews, por ejemplo, subrayó el Santuario como “la gran doctrina central” del sistema doctrinal adventista del séptimo día en 1867, “porque este conecta en forma indivisible todos los puntos de nuestra fe, y presenta los temas como un gran todo”. El siguiente año, Jaime White expresó que la purificación del Santuario celestial “es la llave para el gran Movimiento Adventista, haciendo todo claro” y que “sin él, el movimiento es inexplicable”.

El “pionero profético”, U. Smith, presentaría en 1877 una analogía con el eje de un carro que ilustraría el Santuario como eje de las grandes verdades. Él escribió: “Los rayos de la rueda, considerados en sí mismos y separadamente, pueden ser simétricos y bellos; pero su uso se hace visible y su utilidad es demostrada solo cuando son

fijados juntos por un cubo central y un aro exterior; aparecen como partes que componen una rueda perfecta. En la gran rueda de la verdad, el Santuario ocupa esta posición central. En ella, las grandes verdades de la Revelación encuentran su punto focal. Desde ella, en cada dirección, ellas irradian. Une las dos grandes dispensaciones, la mosaica y la cristiana, y muestra cómo se relaciona una con la otra. No comparte con ningún otro tema el alto honor de explicar la posición y la obra de nuestro Señor Jesucristo. [...] Es una clave para la interpretación de las más importantes profecías que están teniendo su cumplimiento en el tiempo presente”.

Luego, añadió, en 1881, que el tema del Santuario es el “gran tema central de verdad que encaja para este tiempo”. A comienzos del siglo XX (1904), Stephen N. Haskell declaró que “la verdad nos ha llegado como un sistema” y que “ahora la salvación es un sistema de verdad” el cual tiene al Santuario como su “piedra del ángulo”.

Por su parte, Elena de White afirmó, en 1884, que Daniel 8:14 era “la escritura que sobre todas las otras había sido tanto el fundamento como el pilar central de la fe adventista”. Ella explicó que el tema del Santuario “reveló un sistema completo de verdad, conectado y armonioso”. Dos años después, ella añadió que “alrededor del Santuario y sus servicios solemnes se agrupaban místicamente las grandes verdades que debían desarrollarse a través de las generaciones sucesivas”. **RA**



Por Pablo Ale

Licenciado en Teología y en Comunicación Social. Es redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar
@PabloHernanAle

Buenos resultados

*“También vi que Dios tenía mensajeros que quiere usar en su causa, pero ellos no estaban listos. Eran demasiado superficiales y triviales como para ejercer una buena influencia sobre el rebaño, y no sentían el peso de la causa y el valor de las almas como deben sentirlo los mensajeros de Dios con el fin de obtener **buenos resultados**. Dijo el ángel: ‘Purifíquense los que llevan los vasos del Señor. Purifíquense los que llevan los vasos del Señor’ (ver Isa. 52:11)” (Elena de White, **Primeros escritos**, p. 93).*

Había una vez un hombre que, de manera minuciosa, buscaba los menores precios para comprar un gran televisor. Tenía varios papeles de ofertas y promociones en sus manos, y le preguntaba con detalles todas las características del producto al vendedor de turno.

El hombre, evidentemente, era padre de familia y se lo notaba entusiasmado, aunque no con mucho dinero. “Se nos viene el mundial”, me dijo con una sonrisa cómplice, al ver que lo miraba con detenimiento.

Nos encontrábamos en una gran casa de electrodomésticos de un atestado *shopping* de Buenos Aires. El *shopping* (ese “no lugar”, al decir de Marc Augé) no es precisamente el sitio al que más me gusta ir, pero allí estaba.

Luego de unos instantes, el hombre salió del local cargando un televisor casi tan alto como él (literalmente) y una sonrisa tan amplia que los labios parecían deshacerse por el estiramiento.

Como ocurre cada cuatro años en las proximidades de un nuevo Mundial de Fútbol, las propuestas de los fabricantes de televisores se renuevan y ofrecen una amplia gama de variedades que van más allá de las cuarenta pulgadas. Además, los nuevos aparatos vienen con funciones especiales y una mejor calidad de imagen.

El frenesí de los aficionados al deporte ha crecido bastante desde la pasada Copa del Mundo, realizada en Sudáfrica 2010.

Desde aquel acontecimiento global, los televisores han experimentado diversas transformaciones, iniciadas por el furor de la tecnología 3D.

Sí, al parecer, los televisores dejaron de ser “cajas bobas”. Hoy, se transformaron en equipos delgados, inteligentes, con resoluciones Full HD, conexiones a Internet y programación *on line*.

Sin embargo, un buen televisor no asegura buenos resultados deportivos. No está mal estar al tanto de los desenlaces de un Mundial y querer que la selección de nuestro país gane un título de renombre e importancia. Pero deberíamos pensar en dónde radican nuestras prioridades y nuestros intereses.

A veces, estamos muy abocados a los resultados de un juego y nos entristecemos por la derrota de nuestro equipo, pero no sucede lo mismo ante nuestros fracasos espirituales o ante el escaso avance de la obra misionera en algunos lugares.

Así, descomprometidos con la misión y con el crecimiento en la gracia, nuestros días transcurren frívolos y superficiales, afanosamente pendientes de una gloria deportiva que ni siquiera nos pertenece o beneficia.

Pero, Brasil 2014 no será el único mundial de este año. Además de los certámenes de básquet y de hockey, por ejemplo, se disputará uno muy particular: “La batalla de las naciones”. Se trata de algo así como un campeonato mundial de armas de la Edad Media. Se realizará en Trogir, Croacia, y comienza el 12 de junio, el mismo día que el Mundial de Fútbol. En el torneo participan 22 naciones y 450 combatientes.

Los cristianos estamos alistados para una batalla espiritual. No tiene alcance mundial, sino universal; pero se libra en cada uno de nuestros corazones. Debemos prepararnos y preocuparnos por obtener óptimas victorias aquí.

Del latín *resultare*, la palabra “resultado” implica “saltar hacia atrás” y “rebotar”. Es decir, es algo que viene como efecto o consecuencia de un hecho, operación o deliberación. Otras palabras relacionadas son: resaltar, saltar, asaltar y exultar. “Resultar” también es el producto de una operación matemática.

Es así. No hay secretos mágicos u ocultos. El éxito espiritual deriva de una buena relación con Dios. La prosperidad en nuestra vida espiritual no es una casualidad. Los buenos resultados están disponibles.

¿Qué tal si resaltamos a Jesús en todos nuestros pensamientos, palabras y acciones? ¿Qué tal si miramos hacia atrás para aprender de nuestros errores e impulsarnos hacia nuevas metas espirituales? ¿Qué tal si agrandamos el tamaño de nuestra fe en vez del tamaño de nuestros televisores?

“Encuentro la televisión bastante educativa. Cuando alguien la enciende en casa, me marcho a otra habitación y leo un buen libro” (Groucho Marx). **RA**



NOTICIAS

Hechos y realizaciones adventistas

Editor: Pablo Ale.

Corresponsales: Patricia Marcos (UA), Dilsiane Arco (UB), Alfredo Müller (UCh), Vanesa Castro (UE), Felipe Lemos (DSA), Carolyn Azo (DSA), Sofia Galeano (UP), Jaime Vilcapoma (UPN) y Rosmary Sánchez (UPS).

La DSA enviará a 25 misioneros a la ventana 10/40

El liderazgo máximo de la Iglesia Adventista en Sudamérica decidió, la tarde del viernes 16 de mayo, en Brasilia, enviar a 25 misioneros en los próximos años a países de la llamada ventana 10/40. Los presidentes de las asociaciones, misiones y uniones de la División Sudamericana (DSA) definieron esto después de una presentación del Pr. Homer Trecartin, que preside la Unión Adventista de Medio Oriente y Norte de África (oficinas administrativas que atienden a 20 países con escasa presencia oficial del

cristianismo). Cada Unión e institución de la DSA realizará un aporte económico que permita solventar la inversión del envío de estos misioneros.

El Pr. Trecartin reforzó la necesidad de decenas de familias misioneras dispuestas a salir de su comodidad y conveniencia, y vivir en naciones con fuertes tradiciones religiosas diferentes del cristianismo.

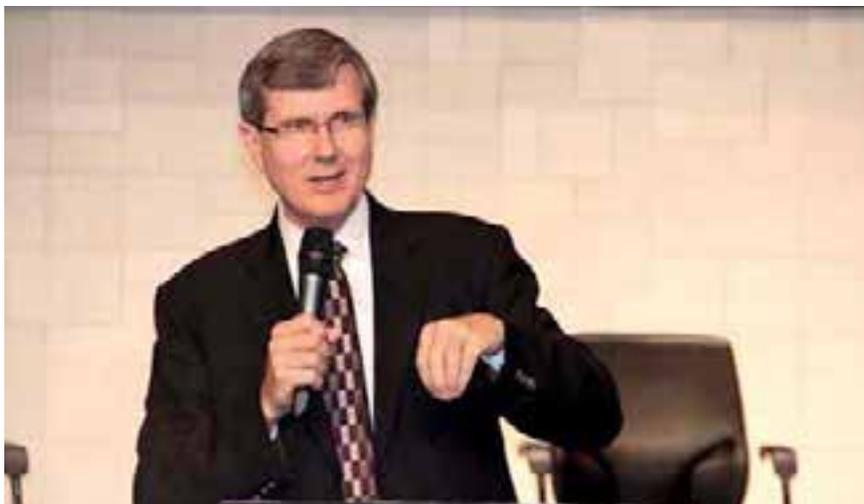
La idea es que en esas regiones continúen siendo abiertos centros de influencia en beneficio de la sociedad en las áreas de

educación, salud y asistencial social. El Pr. Trecartin resaltó que hay muchas necesidades y citó ciudades como Teherán (capital de Irán), Gaziantep y Konya (en Turquía), Ammán (capital de Jordania), entre otros lugares que presentan notables desafíos para la expansión de la religión cristiana. “Estamos hablando de 32 ciudades en 20 países donde hay poca o ninguna presencia adventista”, destacó.

Por su parte, el Pr. Erton Köhler, presidente de la DSA, enfatizó que el trabajo de los misioneros involucra mezclarse con los nativos de manera que ellos perciban que hay gente que se interesa por su bienestar; y que ese interés incluye la preocupación espiritual. El Pr. Trecartin reafirmó esta idea al decir que los pastores y otros profesionales pueden auxiliar en esa misión fuera de sus países.

Los resultados de ese tipo de participación entre cristianos y personas de otros credos (o sin credo) en esos países son interesantes y animadores. Hay locales para atención de personas en situación de vulnerabilidad en algunos de los países atendidos por esa nueva Unión adventista, entre otras acciones que, por cuestiones estratégicas, el Pr. Trecartin prefirió no detallar.

Foto: DSA.



Homer Trecartin presenta la necesidad de voluntarios en esa parte del mundo.



Voces de alabanza a Dios por esta celebración que motiva e impulsa a seguir trabajando en favor de los demás.

ADRA: 30 años al servicio de la iglesia y la comunidad

A través de agradecimientos, alabanzas, homenajes y emociones, se celebraron los 30 años de existencia de la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA). El evento fue realizado en el auditorio de la sede administrativa de la Iglesia Adventista del Séptimo Día para ocho países sudamericanos, en Brasilia, la noche del miércoles 14 de mayo.

Estuvieron presentes, en la ceremonia, los presidentes de la iglesia en dichos países; el embajador de Bolivia; representantes de las embajadas del Uruguay, el Ecuador y los Estados Unidos; de la Fundación del Hemocentro de Brasilia; de la secretaria de Estado de Asistencia Social y Derechos Humanos de Espíritu Santo; de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para la Alimentación y Agricultura en el Brasil;

donadores de ADRA en los ocho países sudamericanos; el coordinador general de Programa de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), y el director de Inmigración y Asuntos Jurídicos de Itamaraty.

Establecida por la Iglesia Adventista, ADRA ejecuta proyectos de desarrollo comunitario y de asistencia humanitaria, atendiendo a niños, adultos y ancianos, sin ninguna distinción. El objetivo de ADRA es mejorar las condiciones de vida de las personas a través de cinco principales áreas de actuación: alimentación, generación de empleo e ingresos, educación, salud y gestión de emergencias.

Actualmente, ADRA es una de las principales organizaciones de ayuda humanitaria no gubernamental del mundo, y

beneficia a centenas de miles de personas en más de 125 países en los cuales actúa.

En 2013, en la República del Brasil, se llevaron a cabo 59 acciones que auxiliaron a 126.122 personas. Entre estos proyectos está el Núcleo Adventista de Desarrollo del Niño y del Adolescente (NADAC), localizado en Planaltina de Goiás, que semanas atrás recibió la visita del presidente mundial de ADRA, Jonathan Duffy. "Visitar a los niños necesitados y percibir que están felices y encaminados para un futuro mejor es lo que define a ADRA, y son esas cosas las que me incentivan a continuar trabajando como presidente", sostuvo el líder.

En los países hispanos, uno de los proyectos más destacados es "Pisadas solidarias", que desarrolla en la Argentina como fruto de una sociedad con la empresa Toms. El proyecto beneficia a los niños necesitados que no poseen calzados y están sujetos a enfermedades provenientes de los pies.

A través de voluntarios, se realiza la inscripción de los beneficiarios, que reciben un seguimiento y aprenden sobre la importancia de la alimentación, la salud y la educación. "Ahora, miles de niños pueden usar calzados, cuidar de sus pies y vivir de manera más digna", aseguró Roberto Giaccharini, director de ADRA Argentina.

Uno de los momentos especiales del evento fue la entrega de cartas para cada uno de los participantes con historias de vidas que fueron transformadas por medio del auxilio de ADRA. "Treinta años es solo el inicio. Vamos a continuar ayudando a miles de vidas durante muchos años", enfatizó el Pr. Erton Köhler.

Fotos: DSA.



Los niños también estuvieron presentes en los festejos.

Bodas de Oro para *Una luz en el camino*



El escenario del conocido teatro Gran Rex lució de manera especial para esta ocasión.

El 2 de junio pasado, el microprograma radial *Una luz en el camino* cumplió 50 años (1964-2014), y para conmemorar este acontecimiento se llevó a cabo una celebración muy especial en el teatro Gran Rex de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires el sábado 7 de junio. Ni el frío ni la lluvia del día impidieron que 3.200 personas se reunieran para este festejo.

El programa, que comenzó a las 10, contó con la presencia del Dr. Enrique Chaij, fundador y locutor de *Una luz en el camino* por 33 años, y del Lic. José Plescia, actual orador; a quienes se les hizo entrega de una placa en reconocimiento por su labor. También se reconoció a Rubén Duré, quien fue el primer técnico de grabaciones y *mástering*, y al cuarteto musical Melodías. Este conjunto, que surgió hace más de 50 años, acompañó al programa en toda su trayectoria. También se proyectaron algunas historias de oyentes para quienes el programa significó realmente “una luz en su camino”.

Acompañaron el acontecimiento algunas autoridades reconocidas en la sociedad argentina: Cyntia Hotton (ex diputada nacional e integrante del partido Valores para mi país), Octavio Lo Prete (presidente del Consejo Argentino para la Libertad Religiosa), Juan Laureano Landaburu (subsecretario de Culto de la Nación) y C. Rubén Del Re (director ejecutivo de Sociedades Bíblicas de Argentina).

También se contó con la presencia de las autoridades de la Iglesia Adventista en la Argentina, de sus instituciones y del representante de la Red Adventista de Comunicación “Nuevo Tiempo”, Jorge Rampogna (director asociado).

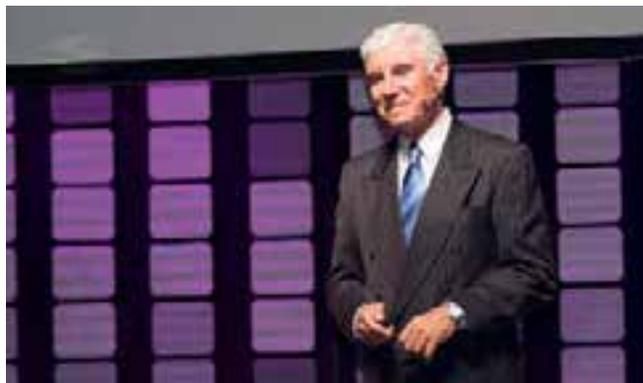
En el programa, el Dr. Enrique Chaij compartió unas palabras alusivas al evento y un mensaje de esperanza para los asistentes. Por su parte, el Pr. Santiago López, director de Comunicación de la Iglesia Adventista en la Argentina, habló sobre las innovaciones que está teniendo *Una luz en el camino*. Entre otras, presencia en redes sociales y nueva página web

(www.unaluzenelcamino.org). A través de la web, los internautas pueden colocar motivos de oración y realizar cursos *on-line* de autoayuda con el asesoramiento de intercesores e instructores de *Una luz en el camino*.

En relación con el futuro del evangelismo a través de los medios de comunicación, el anuncio más importante fue que el programa *Vivir con esperanza* comenzará a emitirse desde el mes de agosto por Canal Trece de Buenos Aires, uno de los canales de aire más

vistos del país, y saldrá al aire en 750 ciudades de la Argentina. El programa se transmitirá todos los sábados de 6 a 6:30 de la mañana. Cabe destacar que fue en Canal Trece donde el Dr. Enrique Chaij comenzó con un microprograma televisivo llamado *Encuentro con la vida*.

En 1964, Enrique Chaij comenzó a compartir un mensaje de reflexión al cierre de la programación de Canal 13. Y fue entonces cuando pensó: ¿por qué no grabar esos mensajes y distribuirlos tam-



Pr. José Plescia, actual orador del programa.



Pr. Enrique Chajj, fundador y orador del programa durante 33 años.

bién a través de las radios de la Argentina, de manera gratuita? Y se puso manos a la obra. De esta manera, nació el programa radial *Una luz en el camino*. En estos microprogramas, hablaba sobre problemáticas sociales y familiares de la comunidad, y al finalizar dejaba una moraleja que resaltaba valores espirituales.

El martes 2 de junio del mismo año, se emitió por primera vez *Una luz en el camino* en Radio El Mundo (AM) de Buenos Aires, a las 8:30 de la mañana. Era la emisora más escuchada de aquel entonces. Al cabo de poco tiempo,

el programa ya se transmitía en más de 100 emisoras y alrededor de 10.000 personas cursaban la escuela por correspondencia que ofrecía el programa.

Hoy, con 50 años de historia, *Una luz en el camino* se transmite en más de 600 radios (a las que se les envía el programa), en radios particulares de otros países (Panamá, Costa Rica, México, Venezuela, Ecuador, Paraguay, Uruguay, Estados Unidos, España, etc.) y a través de la red internacional Nuevo Tiempo (emisora adventista de radio y TV: www.nuevotiempo.org).

Fotos: Lisandro Batistutti- ACES.



Mirta, con su certificado de la Escuela Radipostal.

VOCES DEL 50 ANIVERSARIO

La RA estuvo presente en este hermoso acto y consiguió estos testimonios.

Hulda es de la zona sur de la provincia de Buenos Aires, y salió a las 6 de la mañana para llegar al teatro Gran Rex y ocupar la segunda fila. *“Una luz en el camino* es una bendición muy grande. Mi hermana era evangélica, y dejó de asistir y conoció el mensaje adventista gracias al Pr. Chajj, que es un siervo de Dios. Es una maravilla este programa. Es una herramienta para traer gente al camino del Señor”, nos dijo.

Mirta vino desde la localidad de Pilar, con un certificado de los cursos de la Escuela Radipostal, que ofrece *Una luz en el camino*. Feliz, sostiene para la foto un certificado del 5 de noviembre de 1979. *“Es muy bueno el programa. Hice todos los cursos que ofrecían. Toda mi familia y yo conocimos la Iglesia Adventista gracias a *Una luz en el camino*. Es grandioso estar acá. Creo que el Pr. Chajj y el Pr. Plescia son dos personas de Dios”.*

Nilda y Ramón vinieron desde Berazategui. Ellos son católicos y hace muchos años escuchan el programa. Como matrimonio, tienen una rutina muy saludable: levantarse temprano para escuchar *Una luz en el camino*.

“Hace de 20 años que lo escucho. Significa algo hermoso. Me ha ayudado en los problemas cotidianos de la vida. Soy católica, pero me simpatiza mucho la Iglesia Adventista. Mi vecino Ángel Bozzo es adventista y me invitó a venir aquí. Llegamos a las 8:15 junto con mi esposo”, comenta Nilda. Y Ramón agrega: “Cada mañana nos levantamos a las 4:30 con mi señora y lo primero que hacemos es prender la radio para escuchar el programa. Todos los días. Empezar así el día te cambia la jornada. Estar aquí, para mí, es una gran emoción. Venir al teatro Gran Rex para esto es mejor que venir a ver un recital o ir a una cancha de fútbol. Hoy está lloviendo, pero no era motivo para quedarse. Es una alegría que me quedará toda la vida. Como sociedad, necesitamos más programas como este y más personas como el Pr. José Plescia”.



Ramón y Nilda, fieles oyentes de *Una luz en el camino*.

La iglesia de Chile celebra su 120 aniversario con *Impacto esperanza*

A fines del siglo XIX, llegaron dos colportores (Thomas David y Frederick W. Bishop) desde los Estados Unidos a la ciudad de Valparaíso, sin hablar el idioma, y cargando con ellos un sueño y una misión: traer el mensaje de la segunda venida de Jesús a estas tierras sureñas.

Hoy, como hace 120 años, la Iglesia Adventista del Séptimo Día sigue el mismo camino, llevando el mensaje a través de las páginas impresas repletas de esperanza.

Así, el pasado sábado 31 de mayo todos los miembros y los líderes de la iglesia en la República de Chile se organizaron para entregar el libro misionero *La única esperanza*, a través del proyecto *Impacto esperanza*, en el que miles y miles de estos libros fueron distribuidos.

A medida que han pasado los años, la iglesia en este país ha llevado adelante estos proyectos de la mejor manera. Este año,

surgió una idea muy particular. En la ciudad de Santiago, se utilizó una estrategia diferente, creando el *Banco de esperanza*. Se trata de una nueva modalidad que consiste en entregar a las personas una tarjeta magnética que, al momento de ser insertada en un cajero automático, en lugar de entregar dinero, entrega el libro *La única esperanza*. La iniciativa generó mucha curiosidad y sorpresa en las personas, quienes realizaron largas filas para retirar su regalo.

Durante la tarde del viernes 30 de mayo, en las inmediaciones de la Plaza Italia, personal, directores de departamentos, y administradores de la Unión Chilena y de la Asociación Metropolitana, realizaron un método innovador de evangelismo para captar la atención de los transeúntes.

El pastor Oscar Gill, director del departamento de Publicaciones de la Unión Chilena, mencionó

que “lo importante es crear nuevas estrategias para alcanzar a las personas con el mensaje de salvación, y esta es una buena iniciativa. Esperamos que sea de bendición para las personas que han recibido el libro”. Algunas de las personas que recibieron el libro expresaron su gratitud y su felicitación por este hermoso proyecto.

Mientras tanto, en la ciudad de Valparaíso, el sábado 31 de mayo se desarrolló un desfile y un acto en conmemoración del 120 aniversario de la Iglesia Adventista en el país. Cerca de las 11 comenzó el desfile por las calles principales de la ciudad, con las diferentes áreas que representan a la iglesia, tales como: Educación Adventista, Clínica Adventista de Los Ángeles, Universidad Adventista de Chile, Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA), Nuevo Tiempo Radio y Televisión, Grupo

Voluntario Damas de Rosado, Clubes de Conquistadores, etc., culminando frente a la Iglesia Central de Valparaíso, lugar donde se llevó a cabo el acto en conmemoración del aniversario.

Estuvieron presentes autoridades civiles como el alcalde Jorge Castro, quien expresó su gratitud a la iglesia, especialmente en relación con momentos de necesidad por los que atravesó dicha ciudad.

“Desde siempre hemos contado con el apoyo de esta comunidad religiosa, pero especialmente en las emergencias que hemos enfrentado como ciudad en los últimos años. Lo más reciente fue el megaincendio de abril, tras el cual hemos sentido la colaboración y la solidaridad de esta iglesia. Por lo mismo, no podíamos estar ausentes en tan importante fecha”, sostuvo el mandatario.

También estuvieron presentes administradores y directores de



Participantes de un proyecto original: el “Banco de la esperanza”.

departamentos de la iglesia en la República de Chile, como también uno de los vicepresidentes de la División Sudamericana, Pr. Almir Marroni.

También se recordó el Día Mundial Sin Tabaco, entregando volantes y literatura para dejar de fumar. En este sentido, la Escuela Adventista de Talcahuano elaboró un plan que concretó el viernes 30 de mayo en la Plaza de Armas y calles del Puerto de Concepción.

Alumnos acompañados por sus padres y apoderados, docentes y asistentes ocuparon parte de este lugar de encuentro del puerto con el propósito de captar la atención de los transeúntes que circulaban en ese momento, intercambiándoles frutos secos por los cigarrillos que portaban los fumadores, y además se les obsequiaba el libro misionero *La única esperanza*.

La "Pandilla Mis Amigos" se lució junto a los estudiantes que realizaban esta hermosa labor misionera, causando una muy buena impresión especialmente en los más pequeños que caminaban junto a sus padres y aprovechaban para tomarse fotos.

Sin embargo, mientras se desarrollaba la actividad de impacto en la plaza, amenizada con música cristiana, se acercó don José Caro Ruíz, Capitán de Pesca de Alta Mar, quien contó su hermoso testimonio de lo significativa que era esta actividad y cómo el participar en un Plan de Cinco Días para Dejar de Fumar le cambió su vida para siempre. El señor Caro agradece y testifica por donde va sobre lo significativo que fue encontrarse con el profesor de la Escuela Adventista de Talcahuano Misael Vásquez, ya que fue él quien dirigió dicha actividad.

"Después de tantos años dejé de fumar, gracias a que pude asistir a un curso para dejar de fumar que realizó la Iglesia Adventista en el hospital Higuera, dirigido por el señor Misael. Fumé por 27 años y no podía dejar de hacerlo; sentía que estaba perdiendo la voz como producto del cigarrillo. Los tres primeros días fueron difíciles, pero luego pude hacerlo. Esto fue hace catorce años. Ojalá muchos sigan el mismo camino que decidí hacer yo", mencionó José.

Fotos: UCh.



La iglesia tiene un plan integral para el cuidado de la salud.



Cambiando cigarrillos por alimentos sanos.



En una sociedad cada vez más impersonal y tecnológica, los JA ofrecen abrazos.



Impartiendo esperanza, de todas las maneras posibles.

La única esperanza llegó a 600 mil personas

“Este año, la Iglesia Adventista para el sur del Perú ha distribuido más de 600 mil libros misioneros con la participación de todos los miembros de iglesia” fue el reporte que expresó el Pr. Elías Torres, director del Ministerio Personal de la Unión Peruana del Sur (UPS), tras culminar las actividades del día del *Impacto esperanza 2014*.

El esperado 31 de mayo tuvo como invitado al Pr. Bruno Raso, vicepresidente de la Iglesia Adventista en Sudamérica, quien se unió a los miembros de iglesia para distribuir los libros misioneros en las principales avenidas del distrito limeño de Miraflores. “He visto una iglesia muy integrada participando muy animada, muy entusiasta, muy dedicada, compartiendo la fe a través de este libro *La única esperanza*”, sostuvo. También, felicitó y agradeció a todos

los participantes involucrados en esta actividad misionera y animó a leer el libro a aquellos que lo recibieron.

El libro llegó a políticos, funcionarios, periodistas, personajes públicos e incluso a tribus nativas de la selva amazónica, como por ejemplo la tribu “Los Boras” (Iquitos). “Esta actividad fue de fortalecimiento espiritual personal porque te da seguridad para confiar más en Dios”, dijo Elizabeth Arteaga, secretaria de la UPS. A través de las redes sociales, muchos de ellos compartieron sus testimonios en esta campaña de evangelismo. “Dios es el que abrió las puertas”, expresaron.

Experiencias previas

Motivados por entregar este mensaje de paz a cientos de pobladores, el 28 de mayo, el personal de oficina de la UPS hizo un alto en sus actividades diarias y salió a las principales

avenidas del distrito limeño Miraflores, donde junto con la Agencia Adventista para el Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) entregaron más de 8.500 libros en solo una hora y media.

Ese mismo día, en Cusco, el personal de oficina de la Misión Sur Oriental del Perú dejó el trabajo por un momento para visitar a sus amigos de su entorno cercano y también de las instituciones financieras, no solo para entregar el material misionero sino también para estudiar con ellos la primera lección del curso bíblico *La fe de Jesús*.

Impacto en los medios de comunicación

La radio, la televisión y la prensa escrita, en varias provincias, siguieron muy de cerca este acontecimiento sudamericano y difundieron

noticias bajo la consigna “Campaña a favor de la lectura y la esperanza”.

En Iquitos, los programas de televisión *Punto de quiebre*, *Pro y contra* y *En directo*, así como los diarios *Pro y Contra* y *La Región*, difundieron el evento de la iglesia. El diario *Correo de Ica* también se unió a esta difusión. Mientras tanto, Radio Nuevo Tiempo Perú se enlazó con Radio Nuevo Tiempo Sudamérica para transmitir este acontecimiento en ocho países de Sudamérica.

Tiempo para la gratitud

Al finalizar el día 31 de mayo, las iglesias expresaron su gratitud a Dios por el *Impacto esperanza 2014* con diferentes programas. La sede de la iglesia en el sur de Lima (Asociación Peruana Central) realizó la clausura de la actividad en el Coliseo Cerrado de Villa El



Los peatones y los conductores recibieron con agrado el hermoso presente de la Iglesia Adventista.



El libro misionero llega a todas las culturas, cumpliendo así el mandato de Jesús de predicar hasta lo último de la Tierra.

Salvador, con la presencia del Pr. Bruno Raso.

Entre tanto, en Pucallpa se observaron pancartas y carteles llamativos y cerca de 4 mil personas que pasaban por las calles y las avenidas, a lo que llamaron marcha *La única esperanza*, que hizo un recorrido desde el Colegio Adventista Ucayali hasta la Plaza de Armas de esta cálida ciudad. Fue un momento oportuno para formar grupos de oración y pedir a Dios por los visitantes a esta concentración,

a través de varias plegarias que se elevaron en esa tarde. Hubo un mensaje de reflexión, a cargo del Pr. Orlando Chilón (presidente de la Misión Nor Oriental), quien invitó a todos los asistentes a buscar siempre a Dios, el Camino, la Salvación y la Única esperanza.

Impacto on-line

Más de un millón y medio de personas fueron contactadas y recibieron el libro mediante Internet. El 28 de mayo, el área

educativa de la UPS realizó la campaña de evangelismo *on-line* *La única esperanza*, que permitió contactar a más de un millón y medio de personas a través de Internet. Esta campaña consistió en motivar a los amigos (que no pertenecen a la fe adventista) a descargar y leer el libro. Para ello, los alumnos y los docentes de los colegios separaron una hora para ingresar a los laboratorios de computación y, desde ahí, enviar el *link* de descarga www.launicaesperanza.org bajo

el mensaje: “Cómo empezar bien el día”, considerando que no hay mejor forma de iniciar un nuevo día que con Dios.

A esta actividad también se unieron las oficinas administrativas y las instituciones del sur peruano, tales como la Clínica Americana de Juliaca, Clínica Adventista Ana Stahl (Iquitos), Clínica Good Hope (Lima), ADRA-PERÚ y los campos misioneros ubicados en seis ciudades del sur del país.

Fotos: UPS.



La campaña de distribución masiva incluyó a todos.



Los alumnos de los colegios adventistas se involucraron con alegría y valor.

Tras los pasos de Jesús

Commemorando el sacrificio que hizo Jesús al morir por nosotros para salvarnos, en la pasada Semana Santa, todas las iglesias y las congregaciones de la Unión Paraguaya abrieron sus puertas para desarrollar un programa especial, en alusión a esta fecha, denominado *En los pasos de Jesús*. Haciendo un recuento, hubo 648 centros de predicación para adultos y 189 centros para niños.

Durante esa semana, las reuniones se desarrollaron en los hogares de los hermanos, que realizaron *Grupos pequeños* en los que se utilizó un material especialmente preparado para estudiarlo en estos días. En total, hubo 441 hogares que llevaron a cabo esta programación.

Para el cierre de las actividades, en las iglesias se realizaron

diversas actividades como Santa Cena, bautismos, llamados y momentos de oración. Las reuniones fueron muy bendecidas, ya que solo en esta semana más de 2.500 personas asistieron a las distintas iglesias de todo el Paraguay.

Cabe mencionar que las instituciones educativas, médicas y administrativas también vivieron momentos de reconsagración, realizándose en cada una de ellas diversos programas que despertaron la espiritualidad en los corazones de los que las conforman.

Para coronar esta semana especial, 112 personas reconocieron el sacrificio de Jesús en la cruz, entregándose a sus pies a través del bautismo.

Foto: UP.



Clubes en acción

Los días 14 y 15 de mayo se celebraron los 204 años de la independencia del Paraguay. Por esa razón, se desarrollaron en el país diferentes actividades para conmemorar este día festivo.

Una de ellas fueron los desfiles alusivos que se llevaron a cabo en las avenidas de las principales ciudades del país. Allí, tomó pro-

tagonismo la Iglesia Adventista, específicamente en la ciudad de Encarnación, donde los Conquistadores y los Aventureros hicieron demostraciones de marchas vestidos con el uniforme de gala, y con sus respectivas banderas y estandartes.

Según el testimonio de los que formaron parte de esta actividad,

fue muy emocionante representar al Club demostrando a los ciudadanos disciplina, orden y, por sobre todas las cosas, el respeto a Dios y a la humanidad que se practica en esta agrupación.

Pero todas estas cosas no se logran fácilmente, sino que son el resultado de la obra semanal que realiza el Club cada domingo. Todo esto es fomentado y mantenido por los líderes de cada agrupación, quienes invierten gran parte de su tiempo y su dinero en este hermoso ministerio.

Por eso, los dos primeros sábados de mayo, se realizaron capacitaciones para líderes de clubes en las ciudades de Santa Rita y Asunción. Esta capacitación duró 10 horas e involucró a todos los líderes de clubes de Aventureros y Conquistadores de todo el país,

quienes fueron motivados a trabajar con pasión para servir a Jesús con el foco principal de llevar a los niños y a los jóvenes a cumplir con el propósito de salvación y servicio. En total, los asistentes fueron 450 personas.

En el evento, se trataron temas sobre el liderazgo, la historia y la filosofía del Club, la comprensión de la personalidad del Conquistador y del Aventurero, la programación de las actividades, la estructura de un Club, la disciplina, el desarrollo de campamentos y actividades al aire libre, el trabajo en equipo y la consejería.

El objetivo principal de esa capacitación fue fortalecer el trabajo que realizan los clubes en sus diferentes áreas, consolidando sus ideales y propósitos.

Foto: UP.



Conquistadores en acción, dando testimonio de su fe.



Por **Jorge Rampogna**

Pastor, y director asociado de la Red Nuevo Tiempo
jorge.rampogna@nuevotiempo.org
@jorgerampogna

“Quería salir a contárselo a todo el mundo”

Cuando utilizamos nuestros recursos para predicar, Dios hace milagros.

Víctor Casmuz es un exitoso empresario y dueño de la compañía *Simoca Televisora Color*, un medio de TV por cable y radio que cubre varias ciudades del sur de la provincia de Tucumán, República Argentina.

Hace algunos años, Víctor tuvo un accidente de trabajo que casi le costó la vida: se cayó de una antena de más de treinta metros, y milagrosamente se salvó. Esto marcó en su experiencia un antes y un después, porque desde ese momento comenzó a buscar nuevos objetivos para su vida y su familia.

En ese contexto, empezó a estudiar la Biblia y aceptó a Cristo como Salvador personal.

“Cuando conocí la verdad, quería salir a contárselo a todo el mundo”, relata Víctor. Tal era su pasión por comunicar a Cristo que decidió usar para ese fin el potencial que él tenía en la mano: su empresa de comunicación.

Así, primeramente en su canal de cable local colocó unos cursos bíblicos del Pr. Alejandro Bullón; pero se dijo: “Esto es poco, quiero más programación”. Víctor, entonces, conoció *Nuevo Tiempo*, el canal de la esperanza, y decidió que ese sería el método para compartir a Cristo en todas las ciudades que pudiera alcanzar.

Además, no solo colocó la señal de la *TV Nuevo Tiempo*, sino también puso al aire una



Víctor Casmuz tiene una sana pasión por compartir el evangelio a través de la radio y de la televisión.

radio con la señal de la *Red Nuevo Tiempo*. El sueño continuó creciendo y decidió que, con sus propios recursos, instalaría una repetidora de televisión por aire, para alcanzar gran parte del sur de la provincia de Tucumán. El proyecto se cumplió, pero él no se conformó.

Víctor iba tras nuevos objetivos. Su meta era alcanzar la capital de la provincia y, con un grupo de apasionados por comunicar el evangelio, invirtió recursos particulares e instalaron una repetidora de televisión por aire para cubrir la ciudad de Tucumán, capital de la provincia del mismo nombre. La audiencia potencial estimada era de setecientos mil personas.

Cuando Víctor conoció al Dios que puede transformar vidas, no dudó en buscar métodos e invertir recursos financieros, tiempo e influencia personales para compartir la esperanza.

¿Sabías que, como Víctor, puedes ser usado por Dios para que el ministerio de la televisión, la radio y la web, que hoy alcanza a más de cien millones de personas en Sudamérica, siga creciendo?

Es tiempo de milagros. Dios quiere hacer milagros como nunca. Ahora bien, Dios siempre usa a personas para realizar sus obras poderosas. Tú puedes ser ese “ángel de Esperanza” del que Dios pueda valerle.

¿Responderás “Heme aquí”? **RA**



Por Erton Köhler

Pastor adventista y presidente de la División Sudamericana.
@prertonkohler

Una familia

“**L**os hijos de Dios forman una sola familia en todo el mundo” (*Patriarcas y profetas*, p. 112). Me gusta ver a la iglesia de esta manera. Somos como una familia, unida, integrada y que mira en la misma dirección. A pesar de los desafíos culturales, geográficos, financieros, o cualquier otra limitación, tenemos un mismo Padre y estamos bajo la misma sangre. No somos como un archipiélago, formado por islas próximas geográficamente, pero independientes. Estamos interconectados y actuamos unidos. Somos dependientes unos de otros y nuestras iniciativas son desarrolladas para atender el crecimiento de la iglesia en todas las regiones. De esta manera nos complementamos, pues lo que le falta a uno sobra para el otro, y viceversa. Nuestros recursos financieros son distribuidos para mantener el máximo posible de igualdad y oportunidad para todos, tanto los que están cerca como aquellos que están del otro lado del mundo. Nunca vimos a muchos de nuestros hermanos, pero aun así los ayudamos, oímos sus historias y oramos por sus necesidades. Somos una familia, y no podemos olvidar que “la unidad constituye la fortaleza de la iglesia” (*Mensajes selectos*, t. 2, p. 182).

Hace pocos días, repetimos por octava vez el proyecto *Impacto Esperanza*. La iglesia se levantó fuertemente y salió a las calles como un ejército, en los ocho países que forman la División Sudamericana (DSA). ¿Habría sucedido esto si no estuviésemos unidos e integrados como una familia, y no tuviésemos organización? ¿Tendríamos esa misma fuerza en el cumplimiento de la misión, si fuésemos iglesias aisladas?

Algunas imágenes del proyecto todavía están vivas en mi mente. En el Ecuador, el movimiento duró una semana, con una campaña especial de lectura junto a la comunidad. Diariamente fueron realizados proyectos sociales, autoridades fueron visitadas y los medios fueron utilizados de forma intensa. Millares de hermanos de todo el país participaron del proyecto que, en 2014, se realizó en la ciudad de Ambato. En la Rep. de Chile, fueron destacables las “tarjetas de débito” del “Banco de la Esperanza”, distribuidas en las plazas. Las personas recibían las tarjetas y se dirigían a los “cajeros electrónicos” del “Banco de la Esperanza” instalados en el lugar. Al colocar la tarjeta en la “máquina”, salía un libro *La única Esperanza*. Fue una acción creativa que generó euforia en la comunidad. En varias de nuestras universidades, decenas de ómnibus salieron con alumnos y miembros del personal. El equipo del personal de oficina de la DSA fue a la ciudad de Cristalina, cerca de 120 km de Brasilia. Allí entregamos libros en cada calle y ayudamos a construir una nueva congregación con nuestros recursos personales.

De los casi 25 millones de libros producidos este año, cerca de 10 millones fueron distribuidos en las actividades relacionadas con el *Impacto Esperanza*. Los demás están siendo entregados en contactos personales durante el año. Eso ya se volvió un hábito para la iglesia. Pero ¿cómo se podría realizar un proyecto tan fuerte, movilizándolo a tantas personas, para distribuir tantos libros, en lugares tan diferentes, a un costo tan bajo, si no tuviésemos una organización? Todos actuaron juntos: miembros, iglesias locales,

oficinas, hospitales, universidades, colegios, televisión, radio, Internet, fábricas de alimentos y las editoras, que produjeron los libros a un precio sumamente accesible. ¡Gracias a Dios, somos una familia!

Esta visión también ayuda a entender un poco de lo que sucede con la Red Nuevo Tiempo de comunicaciones. Observe lo que ha sido hecho por Internet en los últimos 12 meses: 25 millones de visualizaciones de videos, 69 mil descargas de estudios bíblicos, 40 mil pedidos de oración y 15 millones de descargas del libro misionero. En las redes sociales (Twitter y Facebook), ya hay 4 millones de seguidores, aumentando casi 100 mil por mes. La red de radio posee 140 emisoras que pertenecen a la iglesia, alcanzando a un público potencial de 60 millones de personas en cerca de 800 ciudades. A través de la TV Nuevo Tiempo, en portugués y español, alcanzamos 744 ciudades, con un público potencial de 127 millones de personas, el equivalente al 40% de los habitantes de nuestro territorio. La Nuevo Tiempo es una gran fuerza misionera para la iglesia.

¿Qué sucedería si no fuésemos una iglesia organizada, si no enviásemos un porcentaje de los diezmos de toda la DSA para ayudar a mantener esta estructura? ¿Si no nos uniésemos para asumir los costos de colocar el canal Nuevo Tiempo en las redes de televisión por cable? Gracias a Dios, somos una familia y alcanzamos esas conquistas unidos. De forma independiente, sería imposible.

“La iglesia tiene que levantarse con el fin de resplandecer” (*Recibiréis poder*, p. 154). Ese es nuestro desafío profético, pero solo vamos a cumplirlo si permanecemos integrados como una familia. **RA**

Unidos

por la

misión

Texto: Pablo Ale.

Fotos: Andrea Manzanilla, Rudy Rojas y Alipio Chávez (UE).

La RA viajó al Ecuador para vivir todo lo que sucedió en el Impacto Esperanza realizado en la ciudad de Ambato. Relatos de servicio, compromiso, bautismos y victorias para Cristo a los pies del Tungurahua.

“**A** mí me gusta leer. Pensé que sería un libro aburrido porque yo no quería saber nada acerca de religión”. Geovana Vargas habla con la frescura y la sinceridad de una joven de 17 años. Oriunda de Santo Domingo, Rep. del Ecuador, ella nos contó su experiencia con el libro *La única esperanza*. “Un día, dije: Dios, ayúdame a ver si por aquí es el camino. Y oré. Hacía mucho que no oraba. Comencé a leer el libro, y las historias me atraparon. Son historias que te hacen pensar”.

Geovana llegó a Ambato el viernes 23 de mayo para participar del proyecto Misión Caleb, que involucró a 700 jóvenes adventistas de todo el Ecuador entre el 24 y el 29 de mayo; y a unos 1.500, los días 30 y 31. La semana concluyó con la distribución de 100



100.000
libros entregados

1
nuevo colegio
adventista

140
bautismos

2
nuevas iglesias
establecidas

Vista de la ciudad de Ambato, epicentro de Impacto Esperanza y lugar donde Thomas Davis llegó con el mensaje adventista hace 110 años. Aquí detallamos en números lo que dejó en la región este gran proyecto misionero.

mil libros misioneros que llegaron a los casi 360.000 habitantes de la ciudad, ubicada a 140 kilómetros al sur de Quito.

Fueron días llenos de acción, reflexión y emoción. Visitar Ambato tiene un significado especial porque es la tierra donde hace exactamente 110 años llegó Thomas Davis con el mensaje adventista al Ecuador.

Tierra que es una especie de paraíso vegetal a los pies del volcán Tungurahua. Tierra vigilada, de lejos, por el Cotopaxi (hacia el norte) y por el Chimborazo (hacia el sur). Tierra donde las montañas humean y del suelo brotan aguas termales.

Tierra que es una especie de paraíso cultural, porque aquí, en 1755, se estableció la primera imprenta del país. Tierra que es llamada “cuna de los tres juanes”, porque aquí nacieron Juan Montalvo (ensayista del

siglo XIX), Juan León Mera (escritor y autor de la letra del Himno Nacional del Ecuador) y Juan Benigno Vela (periodista y político).

“Gozo y paz, ya tu pecho rebosa”

Así dice un verso de Juan León Mera, que forma parte del Himno Nacional del país. Gozo y paz que son posibles de tener cuando la vida se encamina y entrega a Dios por completo, tal como lo hizo Geovana.

“Yo estudiaba en un colegio fiscal y por diversos problemas me tuve que ir. Así, por un amigo de la familia, llegué al colegio adventista de Santo Domingo. Yo había tenido un pasado religioso y había asistido a algunas iglesias, pero no me llamaban la atención. Allí, en diciembre pasado, para la época de Navidad, mi profesor de Matemáticas me regaló el libro *La única Esperanza*”.

Pero Geovana no leía el libro sola. “Esperaba a la noche para que mi madre llegara, y lo leíamos con ella y con Kimberly, mi hermana menor, de once años. Nos hacía muy bien a las tres. Recuerdo que mi madre (que no es de la iglesia) me recomendaba que fuera y me reuniera con los adventistas. Por algo te cambiamos de colegio, por algo llegó este libro a tus manos, por algo este profesor nuevo se bautizó y te regaló el libro... me decía. Claro, porque Miguel Obando, mi profesor, se había bautizado un mes antes de darme el precioso ejemplar impreso”.

La Providencia hizo que a dos cuadras de la casa de Geovana se encontrara una Iglesia Adventista, y ella decidió ir un sábado. Desde entonces, nunca dejó de asistir. Se bautizó el 1° de marzo, junto con su hermana Kimberly. “Y ahora estoy acá, lista para repartir



1

en toda la ciudad el libro que cambió mi vida. Durante esta semana, lo que más me gustó del proyecto Caleb fue plantar árboles”, declara con una sonrisa.

Sin embargo, ella no está sola. Aquí, junto a cientos de Calebs, se encuentra Miguel Obando, quien posibilitó su ingreso al pueblo de Dios. “Tengo 24 años, y soy profesor de Física y de Matemáticas”, se presenta. “Me nació la necesidad de aprender más de Dios, y en la escuela me impartieron ese conocimiento. Me bauticé el 12 de diciembre de 2013 y enseguida quise entrar en acción. Por eso les regalé el libro misionero a todos mis alumnos. Jesús nunca se olvida de nosotros, y quería compartir esta esperanza. Por eso también vine aquí. Estoy feliz de venir a repartir libros aquí en Ambato”, cuenta Miguel. Y luego, nos da un consejo: “Perdemos al

no hacer nada, pero si hacemos algo no perdemos nada. Si le damos algo de aliento y esperanza a la gente que lo necesita es muy bueno. Con eso la podemos ayudar y pueden conocer a Dios”.

“Quien bien quiere bien obedece”

Así dice una frase del escritor ambateño Juan Montalvo, cuya quinta se puede visitar y es una de las atracciones turísticas de la región, que concentra la mayor parte del movimiento comercial del centro del país.

Ambato es también conocida como la “ciudad de los frutos y las flores”, debido a los buenos cultivos de estos productos. La obediencia y el hacer bien las cosas traen buenos resultados; así como los labradores y los jardineros cosechan acorde con lo que sembraron, todo trabajo productivo tiene su base, y su debida y organizada preparación. Y esta gran campaña de *Impacto Ambato* tuvo todos esos ingredientes.

En primer lugar, llama la atención la decisión de los jóvenes Calebs. Esa semana, en el Ecuador, no era época de vacaciones ni nada parecido. La mayoría dejó sus trabajos y sus estudios para participar de este gran evento. Todos hicieron sus arreglos laborales y económicos. Y los milagros se fueron dando cada día. En la calle, en los taxis, en el hotel, en las plazas, cuando las personas nos veían con la remera de Caleb o la de *Impacto Esperanza*, nos preguntaban cuándo íbamos a entregar los libros. La gente hablaba de esto por las calles de Ambato.

“Desde el 24 hasta el 30 de mayo, antes

del *Impacto* propiamente dicho, cada día se realizó una especie de impacto promocionando el libro. Así, se llevaron a cabo actividades relacionadas con el contenido del libro, pero que involucraban a la familia, la salud y la ecología”, informa Vanesa Castro, comunicadora social y asesora de prensa de la Unión Ecuatoriana (UE).

“La sociedad está asombrada porque ahora tiene una visión diferente de la Iglesia Adventista. Ahora saben que es una iglesia que no solo tiene las verdades bíblicas, sino también se preocupa por la salud, el medioambiente, la lectura y la familia. Es una iglesia abierta a la comunidad y llena de voluntarios dispuestos al servicio”, amplía.

Vanesa trabajó en Ambato desde un mes antes de esta campaña, junto a 42 jóvenes voluntarios que se sumaron al equipo de la Red Nuevo Tiempo y al del departamento de Comunicación de la UE, liderado por el Pr. Remberto Sarzuri y asistido por el Pr. Christian Gavilanes. Desde hace un año, ellos vienen realizando estrategias para que este evento sea todo un éxito.

“Estamos trabajando con una puesta muy grande a nivel de comunicación”, amplía Vanesa. “Tenemos camarógrafos, fotógrafos, editores, editorialistas, diseñadores gráficos, reporteros y especialistas en redes sociales. Todos los días el diario local le dedica la tapa a los eventos que hacen los Calebs, y en el canal de la ciudad tenemos quince minutos diarios para contar estas cosas”, sostiene. “Estamos sorprendidos por la cobertura de los medios de comunicación de la ciudad y la región. Esto no pasa siempre. Ellos se interesaron, vinieron solos. Cuando hacemos algo bueno, los medios vienen solos. Si no vienen, creo que debemos replantearnos lo que estamos haciendo”, continúa Vanesa.

Más allá de los puntos a favor y en contra que podamos argumentar, es inútil negar la influencia y la adhesión de los usuarios a las redes sociales. Por eso, la UE trabajó fuertemente en este aspecto. Durante la semana, seis temas (*hashtag*) propuestos por la UE en Twitter fueron tendencia en el Ecuador durante unas horas. “Se trabaja mucho en la cobertura de las redes sociales de Internet. Y las personas que no son de la iglesia responden. Aquí han *retuiteado* nuestros mensajes concejales, embajadores,



2

ESTO DIJERON

La RA dialogó con los protagonistas de Impacto Ambato



TWITTER, PRESENTE EN IMPACTO AMBATO

Temas propuestos por la UE que fueron tendencia en todo el Ecuador entre el 24 y el 31 de mayo:

#noalmaltrato

#valoratufamilia

#buensalud

#salvavidas

#yoconozcomihistoria

#ImpactoEsperanza

cantantes y actores. Siempre vemos que se les da un *retuit* a las noticias del mundo del espectáculo y la farándula. Ahora esto nos pasa a nosotros, que tenemos un mensaje diferente y de salvación”.

Como todos los que trabajaron en este evento, Vanesa está convencida de su función: “Todos tenemos un llamado y una misión: llevar el mensaje de salvación a todo el mundo. Los medios de comunicación son una forma y hay que usarlos de la mejor manera. Sé que estoy aportando mi granito de arena”.

La iglesia, como nunca, se hizo notar en esta región. Fue algo que, sin duda, conmovió a las autoridades civiles. “Quiero agradecer a la Iglesia Adventista por venir a Ambato para celebrar sus 110 años. Aquí, en la tierra de los tres juanes, es importante que se realicen este tipo de eventos. Quiero reconocer y felicitar las labores comunitarias que han hecho en la ciudad. Nos están dando un ejemplo a la comunidad. Y también es bueno que nos desafíen a leer más. Veo que ustedes no solo predicán, sino también practican”, destacó Felipe Bonilla, director de Derechos Humanos del Sector Andino.

“No pido luz para mis ojos...”

...reclamo luz para mi inteligencia”. Así dice una frase del otro “Juan” de Ambato: Juan Benigno Vela. Todos necesitamos luz para ver y sabiduría para tomar las mejores

decisiones. A veces, la oscuridad nos nubla, y no podemos ver. A veces, la vida nos derriba y las esperanzas se hacen añicos, destruyéndose por completo. Pero Jesús tiene el poder de reconstruir vidas, tal como las historias que se relatan en el libro *La única Esperanza*.

Ambato sabe de reconstrucciones. La ciudad fue destruida varias veces por terremotos y erupciones volcánicas. El último de estos eventos se dio el 5 de agosto de 1949: un terremoto con epicentro en la vecina ciudad de Pelileo afectó a Ambato en casi su totalidad. Gracias a la tenacidad de sus habitantes, logró levantarse nuevamente en menos de dos años. La ciudad destruida por los terremotos es una excelente metáfora de la salvación.

Vidas que se pueden reconstruir, como Fanny. Su hijo, Andrés Morales, tiene 23 años y es el único adventista en la familia. Cuando surgió el plan de hospedar en casas de hermanos adventistas de Ambato a los jóvenes Calebs de todo el país que vendrían a la ciudad, Andrés no lo dudó. “Soy adventista hace un año y medio, y estaba muy feliz de hacer esto. Le pedí a mi mamá para que me ayudara con la comida, porque hospedamos a nueve personas toda la semana”.

Y, cuando hay jóvenes consagrados a Dios y a su misión, no puede ser de otra manera. Cuando los jóvenes adventistas que viven el evangelio están presentes, la atmósfera

“La evaluación de esta semana es extremadamente positiva, por los frutos y por la unidad que esto produce. Una de las cosas que hacemos en los impactos es que tratamos de dejar en el lugar algo significativo; en este caso fue un colegio. Así debemos trabajar. Lo único que nos sigue uniendo y lo seguirá haciendo a través del tiempo son dos cosas: la esperanza en el regreso de Jesús y el cumplimiento de la misión”.

Pr. Leonel Lozano, presidente de la UE.

“Fue una semana excelente, formidable. Estamos disfrutando de todo entre las dos misiones de la UE y la iglesia como una sola familia, lista para la distribución de los libros. El balance es positivo porque dejamos en alto el nombre de Dios y dimos a conocer a la comunidad ambateña quiénes somos. Como líder, al ver a esta juventud comprometida, siento una inmensa alegría”.

Pr. Freddy Guerrero, presidente de la Misión Ecuatoriana del Norte.

“Fue una semana muy linda para todos: la juventud y la comunidad. Fue un gran impacto y cerramos con los 100 mil libros por repartir. Es una ciudad relativamente pequeña pero muy importante para el entorno. Como líder de la iglesia, vivir esto con tantos jóvenes es algo maravilloso: es un plan misionero y de servicio de gran impacto para la comunidad.

Pr. Samuel Sandoval, presidente de la Misión Ecuatoriana del Sur.

“Es un momento fantástico. La iglesia en el Ecuador tiene una característica muy linda: hay una unidad de todos los departamentos y todas las áreas en un esfuerzo conjunto. Aquí en Ambato, la juventud está involucrada, y eso un ejemplo para toda Sudamérica. Yo creo que estos eventos son importantes porque la iglesia siempre tiene que tener en mente su misión.

Pr. Areli Barbosa, líder JA de la División Sudamericana.

“Este encuentro es impresionante. Como dicen aquí, todo muy *chévere*. Como en pocas partes del mundo, puedo ver jóvenes con sana pasión para predicar y llevar el mensaje. Puedo ver cómo salen, cómo reparten libros, cómo oran, cómo actúan, cómo están en las calles. Es excelente. Y todo está en conexión con el aniversario de la iglesia en el Ecuador. Alabamos a Dios por eso.

Pr. Hiskia Missah, director asociado de Jóvenes de la Asociación General.

“Estoy muy feliz porque fue aquí, en el Ecuador, donde surgió el primer impacto, y vemos cómo ha crecido y la iglesia se ha entusiasmado. Puedo ver claramente cómo nuestro Dios está acompañando el trabajo que se está realizando.

Pr. Magdiel Pérez Schulz, secretario de la DSA.

“Dios fue bueno y, aunque no estamos en época de vacaciones, tuvimos setecientos jóvenes haciendo acciones sociales en favor de la comunidad. Todo esto en la tierra de Thomas Davis, donde llegó el adventismo a este país. Creo que tenemos una gran deuda. Queremos recuperar en nuestra hermandad el espíritu de los pioneros.

Pr. Juan Cancino, líder JA de la Unión Ecuatoriana.



VOCES DE JÓVENES VOLUNTARIOS

“Hicimos mucho en estos días. Lo que más me gustó fue entregar abrazos y rosas en el centro de Ambato. La recepción fue excelente. Con muchos de ellos, oramos. La amabilidad de la gente me sorprendió”.

Glenda Garzón, de Santo Domingo.

“Fue una semana agotadora pero muy bendecida. Fue un privilegio. Dejé una semana mi trabajo para venir acá. Soy maestra, así que tuve que pagar un reemplazo para estos días. Lo hice porque me da alegría y lo veo como una oportunidad para servir. Lo que más me gustó fue hacer encuestas para dar estudios bíblicos. Hice veinte encuestas y conseguí catorce estudios bíblicos. Los animo para hacer cosas y apoyar todo lo que se haga en la iglesia. Cuando es algo de Jesús, vale la pena”.

Bianca Faula, de Manta.

“Participé toda la semana. Dios nos acompañó en todo momento y sentí su bendición esta semana. Dejé todo para venir aquí. Fue sacrificada la decisión de perder clases una semana, pero valió la pena. Lo que más me gusta es cuando las personas te aceptan para orar. Cinco personas quisieron orar conmigo”.

Nashell Reyes, 16 años, de Quito.

“Pedí permiso donde trabajo: en la recepción de un hotel. Hay mucho movimiento, pero oré para que los jefes entendieran lo que venía a hacer, y se pudo. Únanse para servir sin importar lo que hay que dejar, porque lo que recibimos es mucho mejor que lo que podemos dar”.

Jonatán Quimbiurco, Iglesia La Corunia, Quito.

“Vine con 23 jóvenes de mi distrito. Están emocionados y contentos. Y muy animados con todo. Tengo a cargo 10 iglesias con 450 miembros. Es una bendición participar de todo esto”.

Edwin Lucumi, pastor del distrito de Orellana.

“Tengo a mi cargo 12 iglesias y 500 miembros. El grupo que vino es de 25 personas. Hacer esta obra en Ambato es recordar nuestros orígenes como iglesia en el Ecuador. Esto es algo que nos hace apasionar más: ver cómo Dios tuvo su mano en el timón de la historia y ver lo que él puede hacer con una persona consagrada como Thomas Davis. Sin duda, esto tiene que darnos una motivación de fe mucho mayor para regresar a nuestros barrios y pensar que si Dios, con un hombre, pudo hacer que el mensaje llegara a este país, qué será lo que puede hacer con nosotros, si nos comprometemos de la misma forma”.

Carlos Chávez, pastor en la ciudad de Esmeralda.

“En las islas Galápagos... hay unos 250 adventistas y unos 30 mil habitantes. Muchos van por la famosa Teoría de la Evolución, de Darwin, pero, cuando tenemos la oportunidad, les contamos que no somos producto de una evolución sino de una creación de Dios y que solo él puede darnos la vida. Hace 17 años que vivo en la isla con mi familia, y no es fácil predicar allí.

Además de mi trabajo con el que me gano la vida, soy voluntario de ADRA. Me siento muy bien cuando hago algo por los demás. Cuando uno hace las cosas de corazón, Dios lo bendice y prospera.

Víctor Espinoza, de Isla Santa Cruz, Galápagos.



4

cambia. Es imposible que no testifiquen, aunque no hablen. Hechos simples como compartir las actividades diarias, cenar juntos, y brindar un abrazo y una sonrisa, son tan poderosos como un gran sermón. El estilo de vida de estos jóvenes no pasó inadvertido para Fanny, quien se bautizó el sábado 31 por la tarde. “Los Calebs que vinieron a mi casa oraron por mí. Me levantaba temprano con ellos para orar. Fueron amables y serviciales. Estudiamos la Biblia juntos. El Espíritu Santo guio todo y tomé la decisión de entregarme a Cristo. Quiero ser una adventista más, para seguir los pasos del Señor”, explicó Fanny. “Estoy contento porque ahora no seré el único adventista en mi familia. Mi madre también es un fruto de este gran evento”, dice Andrés, emocionado.

Sí, este inmenso proyecto misionero cambia las vidas. El jueves 29 de mayo por la noche, se llevó a cabo en el Polideportivo Iván Vallejos, donde se realizaban las reuniones, una representación en la que una joven era

tentada por los demonios, vino Cristo y la liberó. Quien personificaba a Jesús no era otro que el Pr. Juan Cansino, líder JA de la UE, quien llevó a la joven hacia una pileta que había al costado y la bautizó. La representación terminó en un bautismo real.

También, el sábado 31 de mayo por la noche, a la hora del cierre, se vivieron momentos impactantes con una representación de casi dos horas basada en el gran conflicto cósmico entre el bien y el mal. Desde Noé hasta Lutero, desde Abraham y Moisés hasta papas, emperadores y pioneros de la iglesia, todos tuvieron un momento destacado y representaron (ya sea por diálogos o por partes cantadas) hechos trascendentales de la historia. En total, hubo más de doscientas personas en escena y un gran despliegue de producción.

Por eso, *Impacto Esperanza* en Ambato fue una verdadera fiesta. No solo por este tipo de cosas, sino también por todo lo que dejó: 140 bautismos en la semana,



5

100.000 libros repartidos, 2 nuevas iglesias establecidas y un nuevo colegio que comenzará a funcionar en septiembre. “Para alegría, Dios ha sido bueno con nosotros y estamos a pocos meses de estrenar un nuevo colegio en esta ciudad donde nació la Iglesia Adventista en el Ecuador hace 110 años. El 1º de septiembre, cuando se inicia el nuevo año lectivo, vamos a estar en un campus de una hectárea, ya que el colegio que tenemos ahora en el centro de la ciudad es muy pequeño”, cuenta, entusiasmado, el Prof. Carlos Jaramillo, director del Instituto Adventista de Ambato.

Esta institución, que hoy cuenta con trescientos alumnos, brinda un servicio educativo completo, que va desde los tres años hasta la culminación del bachillerato. Cabe destacar que el nombre del colegio estuvo presente en todos los auspicios de toda la campaña misionera de los Calebs y de la donación de libros. “Estamos muy agradecidos por esta inversión, porque todo (propaganda, remeras, publicidades) dice Instituto Adventista de Ambato. Creo que se cumple lo que dice la Biblia: algunos sembraron, otros regaron, y otros cosechan”, destacó el Prof. Jaramillo.

Justamente, fue en las inmediaciones del nuevo Colegio Adventista de Ambato donde las autoridades eclesiásticas que estaban de visita entregaron los libros misioneros. Así, el Pr. Hiskia Missah, director asociado de Jóvenes de la Asociación General, y los pastores Magdiel Pérez Schulz y Arellí Barbosa, secretario y líder JA de la División Sudamericana, respectivamente, se unieron al Pr. Leonel Lozano, presidente de la UE, y a los hermanos de iglesia, para esparcir el libro del Pr. Bullón. “La fiesta más grande de la iglesia en el Ecuador es el libro misionero. No hay algo que mueva y que una tanto a



la iglesia como la misión en la entrega de los libros”, remarcó el Pr. Leonel Lozano.

Este cronista también estuvo allí con ellos, y repartió libros junto a Lorena y Silvia, dos hermanas de iglesia que viven en ese barrio, llamado Valle Hermoso 2. “Estoy viviendo desde febrero en este lugar, y me pongo muy contenta porque se hizo aquí el nuevo colegio adventista. Es hermoso repartir los libros misioneros aquí, en el barrio, con los líderes de la iglesia. Estamos seguros de que el mensaje debe llegar a cada hogar, para que el Señor bendiga y prepare los corazones para que los reciban con alegría. Todos mis vecinos sabían de este libro, como habrán podido ver”, cuenta Lorena Zalazar. Y sí. En cada puerta que golpeamos, tuvimos una amable y expectante recepción. “Sabemos que esta es la obra de Dios y que él abrirá los corazones de quienes están recibiendo estos libros. Todo lo que se hizo aquí fue muy edificante”, comenta Silvia Ortiz, abrazada a María José, su hija de doce años.

Me voy de Ambato con el alma llena de paz y renovado al ver el claro y notable ejemplo de evangelismo integrado que se vivió aquí.

Y, al marcharme, aún resuenan en mi

grabador y en mi mente las palabras de Geovana. Su frescura, sinceridad, compromiso y testimonio me siguen asombrando: “Quería servir a Dios y hacer algo. Por eso vine aquí. Yo también he pasado por cosas que ofrece el mundo. He ido a bailar y todas esas cosas buscando la felicidad. Todo eso no sirve para nada. Lo único que les puedo decir es que nada de eso llena tanto como estar dentro de la iglesia y servir. El camino de Dios es el mejor. Él puede ayudarnos a salir de los problemas y a tomar buenas decisiones”. **RA**

Fotos:

- 1- Miguel y Geovana, listos para la misión.
- 2- El *Impacto* se vivió en las calles de la ciudad.
- 3- Líderes de la iglesia entregando libros en el barrio Valle Hermoso 2.
- 4- Silvia, Lorena y María José, felices por la tarea cumplida.
- 5- Maqueta del proyecto final del Colegio Adventista de Ambato.
- 6- Con alegría, los Calebs siempre están presentes en los grandes impactos misioneros.

Foto de tapa: Salomé Aucanshala y su primo, Josué Aucanshala (de la Iglesia Mayorista, distrito Ambato), con la remera oficial de Impacto Ambato.

4 PALABRAS PARA RECORDAR

El Pr. Magdiel Pérez Schulz remarcó que debemos recordar cuatro palabras al repartir los libros:

Misión: *Mateo 24:14*. Lo que hicimos aquí fue predicar en todo Ambato, en todas las casas. Cumplimos la misión. Así debemos hacer en todos los lugares.

Oportunidad: *2 Pedro 3:9*. Dios nos está dando una chance. Hoy tenemos la oportunidad en Ambato. Nos dio una misión. Es un privilegio y una oportunidad.

Esperanza: *Apocalipsis 21:1*. Dios hará todo nuevo. Ese es nuestro gran sueño.

Urgencia: *Apocalipsis 22:7, 12, 20*. Debemos predicar así, con suma urgencia.



Por Ariel Aracena

Pastor y director del Instituto de Estudiantes Colportores (IDEC) de la Unión Boliviana

De policía a mensajero de esperanza



A los 19 años, Hugo Apaza Quiñones terminó su preparación como policía y trabajó en esa institución por cuatro años, pero Dios tenía planes mayores para él. En marzo de 2013, fue a la sede de la Misión del Oriente Boliviano, con su equipaje de dos mochilas, una de ellas con estilo militar. Llegó decidido. ¡Quería colportar! Así nos contó cómo Dios había dirigido su vida para ser un colporteur evangelista:

“No me sentía bien en mi trabajo, porque no podía obedecer fielmente el cuarto mandamiento de la Ley de Dios. Debía trabajar los sábados y estaba echando por tierra aquello que aprendí desde niño. Poco a poco me fui alejando de la iglesia y de mis principios”.

Con pesar en su corazón y cansado de vivir una vida doble, llegó a pensar que nada tenía sentido ya. Derramó muchas lágrimas por la frustración que sentía.

“Un sábado, decidí ir a la iglesia en la ciudad de Magdalena, donde me habían destinado. Me encontré con el presidente de la Misión y me acerqué a él, al finalizar el culto. Le conté acerca de mi lucha y cómo

me sentía. El pastor me animó a dejar mi trabajo como policía. Me presentó la oportunidad de estudiar en la UAB (Universidad Adventista de Bolivia) y solventar el pago de mis estudios a través del colportaje”.

Hugo quedó impresionado por aquel encuentro. Sabía que debía renunciar, pero no podía tomar la decisión de manera apresurada. Era un desafío que requería mucha fe. Al igual que Abraham, debía dejar todo lo que tenía y confiar en la providencia de Dios. Finalmente, renunció a la policía para integrarse al proyecto “Sueña en grande”.

Hugo vivió lindas experiencias. Una de ellas sucedió en su primera semana de colportaje. Después de un largo día de trabajo, conoció a la señora Margot, quien lo atendió de manera muy cortés y conoció los libros presentados por Hugo. Ella quedó tan encantada con el material que compró toda una colección al contado.

En otra oportunidad, Hugo visitó nuevamente a Margot. Ella le preguntó si tenía algún material nuevo, y Hugo le presentó la Biblia para niños. Margot le encargó 18 Biblias más. “Tengo muchos sobrinos a los que me encantaría obsequiarles estos

hermosos ejemplares”, afirmó ella, y le contó que había estudiado en un colegio adventista. Entonces, Hugo decidió obsequiarle un ejemplar de *El conflicto de los siglos* y oró por ella.

La fe y la fidelidad de Hugo a Dios fueron grandemente recompensadas. Al finalizar la campaña de verano 2013- 2014, había alcanzado más de dos becas. Actualmente, Hugo ya ingresó en la Facultad de Teología, para formarse como pastor.

Dios tiene grandes planes, si decides colaborar con él. Con seguridad, habrá milagros y bendiciones que nunca antes viste.

“Dios llama a obreros de todas las iglesias para que entren en su servicio como colportores evangélicos [...]. En esta etapa final de la tarea de predicar el evangelio, hay un vasto campo que ocupar y, más que nunca antes, la obra debe alistar a ayudantes de entre el común del pueblo. Tanto jóvenes como mayores serán llamados del campo, del viñedo y del taller, y enviados por el Maestro para dar el mensaje” (Elena de White, *El colporteur evangélico*, pp. 21, 22). **RA**



Por Werner Arnolds

Médico especializado en Clínica Médica, vive en Ibarlucea, Prov. de Santa Fe, Rep. Argentina.
warnolds@intramed.net

Alimentación sana

¿Cuántas comidas debemos tomar en el día? ¿Puede influir en nuestra salud el horario en que se las ingiere?

Hay una frase muy conocida que dice: "Desayuna como rey, almuerza como príncipe y cena como mendigo". ¿Es esto así? Desde luego. El desayuno cumple un papel importante en la salud, sobre todo en los niños en edad escolar, en quienes mejora el rendimiento intelectual y el comportamiento.

Ahora bien, un desayuno adecuado no consiste en cualquier tipo de alimento. La comida cuyos ingredientes son pan blanco, golosinas, azúcar, y que está compuesta por hidratos de carbono de absorción rápida, es desfavorable para la actividad cerebral. Un desayuno rico en hidratos de carbono de absorción lenta –como los que encontramos en los cereales integrales, pan integral, semillas– es de gran ayuda para nuestro cerebro. Puedes utilizar frutas para endulzar los cereales, ya que también mejoran la capacidad cognitiva. Al agregar azúcar o ingerir cereales azucarados, estarás disminuyendo los beneficios de un correcto desayuno.

En personas adultas, se ha comprobado que las alteraciones metabólicas producidas por un desayuno que contenga harina blanca y grasa de leche o manteca altera el estado de ánimo y el rendimiento intelectual. Te invito a hacer la prueba. Muchas personas me dicen que se levantan a la mañana sin apetito y no conciben la posibilidad de ingerir un desayuno abundante. Si han tomado una cena copiosa, es más difícil



que puedan desayunar adecuadamente. La cena debe ser una comida liviana, en la que se ingiera frutas, ensaladas o una sopa de verduras.

¿Solo el desayuno afecta nuestro rendimiento intelectual? Hay una costumbre muy arraigada de hacer múltiples meriendas. Debemos tener algunas horas, durante el día, en que lo único que ingrese a nuestro estómago sea agua. Las investigaciones demuestran que los espacios de ayuno entre cada comida favorecen el cerebro y la salud en general. Las células de nuestro cuerpo, en ayunas, producen proteínas que nos protegen de agresiones oxidativas y metabólicas. Esto colabora para que nuestras neuronas tengan más capacidad de adaptación y restauración, y es de gran

ayuda cuando enfrentamos problemas estresantes que afectan nuestra salud mental.

En 1996, se publicó un estudio que se hizo con personas ancianas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Se llegó a la conclusión de que las personas que más calorías ingerían en la mediana edad eran las que más presentaban enfermedad de Alzheimer y Parkinson, en su senectud.

Es importante ingerir alimentos correctos y en la cantidad necesaria. Lo perjudicial para nuestra salud son los excesos, y deberíamos analizar qué efecto producen, antes de volver a llenar el plato que tenemos delante.

Elena de White describió, en 1861, los beneficios del desayuno en los niños en edad escolar. En el mismo año explicó que deben transcurrir, por lo menos, cinco horas entre dos comidas. Más tarde, escribió que omitir una o dos comidas seguidas de un régimen alimenticio sencillo y moderado ayuda a restablecer al enfermo "por el solo esfuerzo de la naturaleza".

Elena de White, mensajera del Señor, escribió hace más de cien años lo que la ciencia está comprobando ahora. "Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados", dice 2 Crónicas 20:20.

Busca la sabiduría que proviene del Creador. Estudia su Palabra. Pídele ayuda para poder aceptar sus consejos y ponerlos en práctica. La salud es un privilegio que nosotros debemos conservar y que vale la pena disfrutar. **RA**

Postales de una catástrofe

Dos historias que nos muestran cómo encontrar esperanza en medio del dolor.

En abril pasado, la ciudad de Valparaíso, República de Chile, vivió una catástrofe: un voraz incendio, ocurrido entre los días 12 y 13 del mencionado mes, arrasó con casas, autos, vidas y sueños.

Las llamas se propagaron desde el sector de La Pólvora hasta el sector del Vergel. Desde ahí, el fuego avanzó en dirección norte, afectando doce barrios de la ciudad, y los cerros Mariposas, Monjas, La Cruz, El Litre, Las Cañas, Merced, La Virgen, Santa Elena, Ramaditas y Rocuant.

El siniestro dejó casi tres mil viviendas destruidas, más de diez mil personas damnificadas, quince víctimas fatales y más de quinientos heridos.

En ese marco, rescatamos dos historias que abren la puerta a la esperanza, más allá del dolor.

Seguir, pese a todo

Danilo Navarrete se dedica al colportaje, hace casi cuatro años. Vive en Cerro la Cruz, Valparaíso, desde los tres años de edad. La casa de su hermana, de sus padres y su propia casa se incendiaron, y ellos perdieron todo.

“Ese día del incendio, recuerdo que estaba en la Iglesia Central de Valparaíso partici-

pando del ministerio de la oración. Hasta el momento de concluir, no sabía nada acerca del incendio, pero comencé a escuchar rumores y le pregunté a un hermano de iglesia si tenía alguna información. Él me dijo que, al parecer, el incendio estaba ocurriendo en el Cerro Las Mariposas.

“Entonces, seguí con las actividades del día, y me dispuse a preparar los materiales y las actividades que desarrollaríamos con el *Grupo pequeño* del cual formo parte, ya que comenzábamos el programa de Semana Santa.

“Al finalizar esa actividad, me dirigí a tomar el transporte para ir a mi casa, y me encontré con una escena horrorosa, porque desde el centro de Valparaíso se veía el Cerro La Cruz completamente envuelto en llamas. Lo único que atiné a hacer fue regresar a la casa donde habíamos estado realizando la reunión del *Grupo pequeño* para comunicarles la triste noticia a mis hermanos, diciendo: ‘Hermanos, no tengo dónde quedarme esta noche, porque, lamentablemente, el Cerro está ardiendo en llamas’. Estaba muy angustiado por mi familia: no sabía nada de mis padres y, aunque los llamaba por teléfono, no me respondían”.

Gracias a Dios, sus padres y el resto de sus familiares no sufrieron daño; solamente, pérdidas materiales.

El compromiso de Danilo con el colportaje es asombroso: “Creo que ha sido la mejor decisión que he tomado en mi vida”, asegura.

Dos días después de haber perdido todo, estaba golpeando las puertas para evangelizar a través del mensaje impreso. En ese momento de dolor, la oración de Danilo fue: “Señor, aunque el enemigo quemó mi auto, mi casa y todas mis pertenencias, jamás apagaré mi fe en ti”.

“Mi traje fue un overol; y mi Biblia, una pala”

Comenzaba el proyecto de Semana Santa en todo el país, y las iglesias estaban muy comprometidas para llevar esta acción de la mejor manera.

Germán Martínez es un joven pastor, quien estaría a cargo de predicar los temas durante todas las noches de esa semana en la Iglesia Central de Valparaíso. Pero, debido al incendio, todo cambió ese mismo día que había comenzado Semana Santa.

La Iglesia Central de Valparaíso funcionó como centro de recolección de donaciones



Por Alfredo Müller

Periodista y asesor de Prensa de la Unión Chilena
alfredo.muller@adventistas.cl

y también como albergue para las familias damnificadas de la iglesia.

“Fue una forma muy particular la que adoptó la iglesia para predicar, de acuerdo con lo que la gente estaba necesitando. Subimos a los cerros para llevarles agua, comida, recoger los escombros y todo lo que necesitaban. Realmente fue gratificante”, relata Germán. “La iglesia hizo del cristianismo algo práctico. Para mí, fue muy especial ver a los hermanos trabajando, y a los jóvenes entregando su tiempo y energías, de forma totalmente desinteresada, para servir a personas que no conocían”.

Germán recuerda varias situaciones que experimentó durante esos días. El primer día del incendio, fue a buscar unos colchones para los damnificados y llamó

por teléfono a un hermano de iglesia para preguntarle cómo estaba, y quedó sorprendido por la respuesta del hermano: “Se quemó toda mi casa, pero tengo dos manos para trabajar. Dios me dará fuerzas para construir una casa mucho mejor que la que perdí. No se preocupe por nosotros, preocúpese por aquellos que perdieron todo y no conocen a Jesús; ellos necesitan más ayuda que nosotros”.

También recuerda que el compromiso de los jóvenes fue incalculable. Alexis, un joven que vive a más de ocho horas de Valparaíso, con sus compañeros juntaron dinero y compraron mercadería para llevar a los damnificados. Solamente él pudo viajar trayendo lo que habían recolectado y comprado. Al momento de llegar, se puso

a trabajar en los cerros sin tomar descanso.

Germán vio a una iglesia unida trabajando por el prójimo más necesitado, hermanos que dejaron todo lo que estaban haciendo para ayudar en lo que se necesitara.

Jesús primero atendía las necesidades de las personas, se ganaba su confianza y después les decía: “Sígueme”, y creo que la iglesia durante esos días aplicó el método de Cristo.

Así lo relata el Pr. Martínez: “Esa semana pensaba usar mi traje para predicar desde un púlpito con mi Biblia, pero Dios me utilizó de otra manera y siento que pude realizar una predicación más eficaz. El mensaje fue más efectivo y, en lugar de un traje, usé un overol; y en lugar de la Biblia, una pala”. **RA**

Izquierda: Danilo Navarrete colportando después del incendio- Derecha: el Pr. Germán Martínez, en plena ayuda solidaria (fotos: Alfredo Müller).





Por Daniel Plenc

Doctor en Teología, profesor en la Universidad Adventista del Plata y director del Centro de Investigaciones White.
ciwdirec@uapar.edu
www.uapar.edu/centrowhite

Hermanos gemelos

Elena de White relacionó ciertas ideas llamándolas “gemelas”.

¿Qué significado le daba a esa figura?

La señora de White sabía de qué se trataba, porque ella misma tenía una hermana gemela. Elena y Elizabeth (Lizzie) habían nacido el 26 de noviembre de 1827, en Gorham, cerca de Portland, Estado de Maine, en Nueva Inglaterra. Eran las menores de los ocho hijos de Robert F. Harmon (1786-1866) y Eunice Gould Harmon (1787-1863). De paso, Elizabeth no llegó a ser adventista del séptimo día, sino que desde que su familia fue expulsada de la Iglesia Metodista en 1843 por haber aceptado el mensaje millerita, ella no quiso volver a unirse a ninguna iglesia, a pesar de los ruegos de su hermana Elena. Cuando niñas, Elena y Elizabeth compartían la habitación y, durante toda su vida, se escribieron y se visitaron a menudo. Elizabeth iba con Elena cuando una niña golpeó el rostro de Elena con una piedra, y fue quien la socorrió y la ayudó a llegar a la casa. Lizzie murió en 1891 en el mismo lugar donde había nacido.

Los gemelos comparten el útero materno, nacen casi al mismo tiempo y suelen ser muy parecidos. Es una figura adecuada para hablar de cosas que no son iguales, pero que se asemejan mucho. Los siguientes conceptos de Elena de White se relacionan tan estrechamente que la autora los llamó “gemelos”.

1. La esperanza y la fe. Dice la Sra. de White: “Necesitamos fortalecer nuestras almas con **esperanza**, la hermana gemela de la **fe**” (*Cada día con Dios*, p. 65). Tal parece que la fe hace posible la esperanza, y que la esperanza fortalece la fe.

2. El amor y el deber. La autora asocia estas ideas entre sí, al hablar de la disciplina paterna: “El **amor** tiene un hermano gemelo, que es el **deber**. El amor y el deber se encuentran lado a lado. El amor puesto en ejercicio mientras se descuida el deber hará a los hijos testarudos, voluntariosos, perversos, egoístas y desobedientes. Si se emplea el severo deber solo, sin que el amor lo suavice y domine, tendrá un resultado similar. El deber y el amor deben fusionarse a fin de que los niños sean debidamente disciplinados” (*Joyas de los testimonios*, t. 1, p. 325). A veces, ella invierte los términos, sin alterar el significado: “Recuerden que el **deber** tiene un hermano gemelo, que es el **amor**; cuando estos se unen, pueden lograr casi cualquier cosa; pero si están separados, ninguno es capaz de hacer el bien” (*Testimonios para la iglesia*, t. 4, p. 66).

3. La justicia y la misericordia. Elena de White vinculó estos conceptos tal como lo hace la Biblia y los aplicó también al ejercicio de la paternidad. En ese contexto escribió al hermano H respecto del trato que daba a sus hijos: “Recuerde que la **justicia** tiene una hermana gemela, la **misericordia**. Cuando ejerza la justicia, muéstrase misericordioso, tierno y amoroso, y sus esfuerzos no serán vanos” (*Testimonios para la iglesia*, t. 4, p. 356). El significado, aquí, pareciera ser el de

elementos inseparables. “Al procurar administrar **justicia**, recordad que ella tiene una gemela, que es la **misericordia**. Las dos están lado a lado y no deberían ser separadas (*Review and Herald*, 30-8-1881)” (*Conducción del niño*, p. 245).

4. La justicia y el amor. Estos valores están del mismo modo emparentados como grandes aliados de las interrelaciones cristianas saludables. “La **justicia** tiene un hermano gemelo, que es el **amor**. Dense las manos el **amor** y la **justicia** en todo vuestro trato, y con seguridad tendréis la ayuda de Dios para cooperar con vuestros esfuerzos (*Carta 19 a*, 1891)” (*ibíd.*).

5. Dos instituciones gemelas: el matrimonio y el sábado. Es evidente que la Sra. de White ve que estas instituciones que vienen del Edén están unidas como fuentes de bendición. “Entonces tuvieron su origen dos instituciones gemelas, para la gloria de Dios y en beneficio de la humanidad: el **matrimonio** y el **sábado**” (*El discurso maestro de Jesucristo*, p. 57).

6. Gemelos dañinos: el tabaco y el alcohol. Estos gemelos son fuentes de perjuicio y desdicha. “Como dos males gemelos, el **tabaco** y el **alcohol** van tomados de la mano (*Review and Herald*, 9-7-1901)” (*La temperancia*, p. 64). Asociar todas estas ideas ayuda a su comprensión y al equilibrio en la teoría y la práctica integral de la fe. **RA**



Por **Walter Steger**

Licenciado en Teología, Traductor Público de Inglés y editor de la ACES.
walter.steger@aces.com.ar

De roca a **peña lisa**

Provista de un puerto excelente, una buena flota, destreza en la navegación y mercaderes con un buen ojo para los negocios, la ciudad de Tiro fue el centro comercial del mundo durante siglos. Estaba ubicada junto al Mar Mediterráneo en la región de Fenicia y, originalmente, constaba de dos ciudades o, mejor dicho, una ciudad con dos centros, o sedes: uno, sobre el continente; y otro, sobre una isla que quedaba a más o menos un kilómetro de la costa.

El nombre “Tiro” significa “roca”. Y no es de extrañar que tuviera ese nombre, pues la fortaleza marítima de la isla de Tiro era prácticamente inexpugnable. En el siglo VI a.C., Tiro era el puerto fenicio más importante, y se dice que el comercio del mundo antiguo se encontraba acumulado en los almacenes de Tiro. Además, la ciudad nunca había sido dominada por un rey extranjero. Ni Senaquerib ni Asurbanipal, los mayores conquistadores de Asiria, lograron anexarla a su vasto imperio.

Contrariando, sin embargo, esa historia de invencibilidad, el profeta Ezequiel vaticinó, por inspiración divina, la caída y destrucción total de Tiro: “Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo estoy contra ti, oh Tiro, y haré subir contra ti muchas naciones, como el mar hace subir sus olas. [...] Y robarán tus riquezas y saquearán tus mercaderías; arruinarán tus muros, y tus casas preciosas destruirán; y pondrán tus piedras y tu madera y tu polvo en medio de las aguas. [...] Y te pondré como una peña lisa; tendadero de redes serás, y nunca más serás edificada” (Eze. 26:3, 12, 14).

De las “muchas naciones” mencionadas en la profecía de Ezequiel, solo se da el

nombre de una: Babilonia (vers. 7). Poco tiempo después, el gran Nabucodonosor descendió sobre Tiro con su poderoso ejército. Sitió a Tiro durante trece años, durante los cuales conquistó y destruyó completamente el área continental residencial, pero no pudo llegar hasta la isla. Ezequiel también había dicho que el ejército de Nabucodonosor habría de prestar un “arduo servicio” contra Tiro, y sin embargo ni él ni su ejército habrían de recibir “paga de Tiro, por el servicio que prestó contra ella” (Eze. 29:18). Cuando finalmente partió de allí, Nabucodonosor no había logrado demasiado comparado con todos sus esfuerzos. ¿Qué sucedió? Durante el sitio, el pueblo de Tiro movió sus posesiones y tesoros a la isla, que pudieron defender con éxito.

De este modo, solamente la mitad de la ciudad fue destruida en ese tiempo y solamente la mitad de la profecía se cumplió. Tiro siguió comerciando por dos siglos y medio más, hasta que llegó Alejandro Magno en el año 332 a.C., decidido a terminar lo que Nabucodonosor había iniciado 250 años antes. Enfrentado a una extensión de mil metros de agua entre él y su objetivo, Alejandro puso a trabajar a su ejército en la construcción de un paso elevado por sobre el mar hasta la ciudad isleña que había venido a conquistar. Utilizando los escombros y restos de la ciudad continental destruida por Nabucodonosor, la obra continuó hasta que Tiro quedó a su alcance. De hecho, se necesitó tanto material para completar la tarea que los restos de la antigua ciudad fueron utilizados por completo; hasta el mismo polvo del lugar fue juntado y echado en el mar. Tal como lo había

predicho Ezequiel: “Pondrán tus piedras y tu madera y tu polvo en medio de las aguas” (Eze. 26:12).

El sitio de la isla de Tiro duró siete meses, hasta que, finalmente, fueron derribados los muros, y la ciudad fue completamente arrasada. Los soldados de Alejandro hicieron exactamente lo descrito por Ezequiel. Tomaron las riquezas y las mercaderías, e incluso derribaron los palacios y las casas lujosas que había allí. Lo que sobró de piedras y escombros, lo tiraron en el medio del mar, aumentando más todavía el terraplén recién construido.

Los arqueólogos que intentaron en tiempos posteriores descubrir la antigua ciudad de Tiro no han podido hacerlo, porque no había nada para desenterrar. El ejército de Alejandro lo había usado todo. De ser una “roca” inexpugnable, Tiro quedó reducida a una “piedra lisa”.

El terraplén de Alejandro permanece aún hoy, aunque irreconocible como tal. Durante 2.500 años, el flujo y reflujo de las mareas y las corrientes predominantes ha depositado sedimentos y arena sobre ambos lados del terraplén, agrandándolo gradualmente y transformándolo en una insólita península unida al continente. Y, para completar, el lugar se transformó en un reducto de pescadores que usan las antiguas ruinas de Tiro como tendadero para sus redes, ¡exactamente como lo predijo Ezequiel! Solamente podemos maravillarnos una vez más ante la exactitud de la profecía bíblica, pues, “Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?” (Núm. 23:19). **RA**

Maljût

La voluntad de Dios a través del Reino de los cielos.

Muchas veces, nos encontramos desconcertados acerca de lo que es o no la voluntad de Dios en nuestra vida. No es indistinto considerar y expresar “Dios se llevó a mi hijo” o, incluso, “Dios así lo quiso”, en contextos de tragedias personales, familiares y mundiales. Ciertamente, una correcta comprensión de este punto terminará por definir la imagen y el concepto de Dios que tengamos.

Posiblemente, el empleo indiscriminado de la etiqueta “voluntad divina” ha confluído en lo que denomino *cristianismo gnómico*: una religiosidad fundada en “frases hechas”, “máximas cristianas”, “refranes populares” y, naturalmente, escaso fundamento bíblico.

Seguidamente, en busca de una perspectiva bíblica sobre este asunto y, al mismo tiempo, procurando contrarrestar la tendencia actual expresada anteriormente, trazaremos algunos pensamientos sobre lo que, sin lugar a dudas, fue el tema dominante en las enseñanzas de Jesús: “El Reino de los cielos”.

¿“Reino” o “reinado”?

Si bien el Nuevo Testamento fue escrito inicialmente en griego *koiné*, la lengua vernácula en Palestina en tiempos de Jesús era el arameo.¹ En este marco, resulta sumamente interesante analizar si la traducción griega de la fórmula: “El Reino de los cielos” refleja el sentido original de las palabras arameas empleadas por Jesús.²

En términos generales, las sentencias “Reino de Dios” (en Marcos y Lucas) o en su defecto “Reino de los cielos” (en Mateo) son equivalentes. Como es sabido, la variación entre “de Dios” y “de los cielos” responde, simplemente, a una locución reverencial del nombre de Dios. Esta práctica tenía como fin no profanar las “cuatro letras” (YHWH). Otro ejemplo de este modismo, conjuntamente con las declaraciones en estudio, se encuentra en las palabras del hijo pródigo en Lucas 15:18 y 21: “Padre, he pecado contra el cielo (‘Dios’) y contra ti”.

En términos específicos, detrás del griego *basileía* (“reino”) subyace, a la espera del lector inquieto y anheloso de beber de la fuente, la voz aramea *maljût*. Esta expresión alberga, desde sus matices más elementales, un sentido dinámico que refiere a la potestad de un Rey.³ Por ende, el énfasis no está en conceptualizar un “territorio”, o “reino”, sino en vislumbrar y reconocer la autoridad soberana del gobernante. Así, el trasfondo arameo nos impele a ofrecer la siguiente traducción interpretativa: “El gobierno de Dios”, por “el Reino de los cielos”.

Por lo expuesto, hallamos que existe una relación complementaria entre los conceptos “gobierno” y “voluntad”; el acto de ejercer la soberanía implica, tácitamente, la voluntad del gobernante. Nótese, por ejemplo, el evidente vínculo en Mateo 6:10: “Venga tu reino. Hágase

tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”.⁴

La importancia de estos conceptos no puede ser exagerada. Para nuestro estudio, como adventistas, estas nociones no tienen desperdicio. Dichos aspectos terminológicos cobran especial valor al ser analizados desde la mirada que nos provee el “conflicto cósmico”.

Si reflexionamos cuidadosamente en lo mencionado, encontraremos que, en la actualidad, coexisten dos propuestas gubernamentales:

1. La de Dios.
2. La de Satanás.

El conflicto entre ambas comenzó en el cielo y, a partir de los hechos relatados en Génesis 3, actualmente se desarrolla en este planeta.

Observemos las propuestas de gobierno

Jesús, como la perfecta revelación de Dios, nos advierte sobre los contrastes entre ambos modelos de gobierno. Para percibir con mayor claridad esto, veamos un enfrentamiento entre estas dos regencias.

El relato de Juan 9:1 al 12, comienza diciendo que Jesús se detiene frente a un hombre ciego de nacimiento.⁵ La inmediata reacción de sus discípulos y su pregunta (“¿quién pecó, este o sus padres, para que haya nacido ciego?”) descubren ante nosotros una “frase hecha” del siglo I.



Por Leandro Velardo

Pastor del distrito de Junín, Asociación Bonaerense, Rep. Argentina.
eanjv@gmail.com

Existían, según ellos creían, dos posibilidades frente a un caso como este:

1. Castigo por un pecado de sus padres.
2. Castigo por un pecado “prenatal”.

Lo curioso es que ambas propuestas asumen, de una forma u otra, que la ceguera es un castigo divino y, lógicamente, la voluntad de Dios.⁶ Al respecto, Elena de White comenta: “Los discípulos no estaban llamados a discutir la cuestión de quién había pecado o no, sino a entender el poder y la misericordia de Dios al dar vista al ciego”.⁷ Frente a esto, es llamativo cómo Jesús aborda la situación.

Veamos la respuesta del Maestro: “Respondió Jesús: No es que pecó este, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifesten en él. Me es necesario hacer las obras del que me envió, mientras dura el día; la noche viene, cuando nadie puede trabajar” (Juan 9:3, 4).

Si repasamos todo lo que involucra el proceso de traducción de la Biblia, descubriremos que, en algunas ocasiones, se proveen estructuras para ciertos pasajes que alteran su sentido.⁸ Tal es el caso de los versos citados.⁹ Después de estudiar el relato, se propone la siguiente estructura de Juan 9:3 y 4: “Respondió Jesús: No es que pecó este, ni sus padres. Para que las obras de Dios se manifiesten en él, me es necesario hacer las obras del que me envió mientras dura el día; la noche viene, cuando nadie puede trabajar”.¹⁰

Para considerar la ceguera de este hombre como la voluntad de Dios, debemos ignorar toda la evidencia bíblica sobre el carácter y las obras del Creador. El “adversario” ha sido muy hábil en disfrazar las consecuencias de su gobierno, de tal forma que finalicemos atribuyéndoselas a Dios. Elena de White no deja vestigios de duda sobre esto, cuanto afirma: “Satanás, el autor del pecado y de todos sus resultados, había inducido a los hombres a considerar la enfermedad y la muerte como procedentes de Dios...”¹¹

Teniendo esto en mente, el contraste es evidente. Al nacer bajo el “gobierno del enemigo”, vive ciego y en la miseria. Inmediatamente, cuando se encuentra bajo el amparo del “gobierno de Dios”, manifestado en la obra de Cristo, recobra la vista y es restaurado.

Pensando como un adventista

Podemos condensar lo presentado, en los siguientes puntos:

1. Para contrarrestar el cristianismo gnómico, necesitamos imperiosamente volver a la Palabra. En tal sentido, Elena de White nos insta: “Permítase a la Palabra de Dios que hable al corazón, y que aquellos a quienes solo se habló de tradiciones, teorías y máximas humanas, oigan la voz de quien puede renovar el alma para vida eterna”.¹²
2. Los enunciados “Reino de Dios” y “Reino de los cielos” son sinónimos.
3. La expresión “reino” es mejor traducida, dado su trasfondo arameo (*maljût*), como “gobierno”. Es decir, implica la autoridad de un gobernante y el ejercicio de esa autoridad. Siendo concretos, refiere al modo y a la autoridad con los que Dios gobierna.
4. El acto de gobernar involucra, inevitablemente, la voluntad del gobernante. Por lo tanto, hablar del “gobierno de Dios” es hablar de la “voluntad de Dios”.
5. En el contexto de este mundo caído, nuestra realidad se construye sobre las siguientes variables: “gobierno de Dios” + “gobierno de Satanás” + “libre albedrío” = “no todo lo que pasa en mi vida es la voluntad de Dios” (por ejemplo: “ser ciego de nacimiento”).

Conclusión

Esta breve reflexión es, en última instancia, una invitación a ser juiciosos con los análisis que realizamos sobre las situaciones que vivimos y el medio que nos rodea. La creencia del conflicto cósmico entre Dios

y Satanás debe despertar en nosotros, entre otras cosas, una actitud prudente y reflexiva.¹³ **RA**

Referencias

¹ Ver Joachim Jeremías, *Jerusalén en tiempos de Jesús: Estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 2000), p. 315.

² Elena de White afirma: “Y por un milagro de su poder preservó su Palabra escrita a través de los siglos” (*Profetas y reyes* [Buenos Aires: ACES, 2008], p. 462).

³ Gerhard Kittel et al., ed., *Theological Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1964-1976), t. 1, pp. 571, 572.

⁴ Véase James D. G. Dunn, *Jesus Call to Discipleship* (Cambridge: Cambridge University Press, 1992), pp. 9, 10; y Charles H. Dodd, *Parábolas del Reino* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 2001), pp. 49-53.

⁵ Algunos de los comentarios expresados aquí han sido expuestos en Leandro Velardo, “Implicaciones cristológicas en la restauración del ciego de nacimiento. Breve comentario a Juan 9:1-12”, *Revista de la Sociedad Adventista de Investigación Teológica* 1.2 (2011), pp. 1-6.

⁶ “No hay muerte sin pecado ni castigo sin transgresión”. Cf. Abraham J. Weiss ed., *El talmud de Babilonia. Tratado Sabat* (Buenos Aires: Acervo Cultural, 1971), p. 223.

⁷ Elena de White, *El Deseado de todas las gentes* (Florida, Buenos Aires: ACES, 2005), p. 437.

⁸ Véase al respecto Eugene A. Nida y Charles R. Taber, *The Theory and Practice of Translation* (Leiden: Brill, 1982), pp. 120-162.

⁹ Véase Velardo, *ibid.*, pp. 2, 3.

¹⁰ Ver Barclay M. Newman y Eugene A. Nida, *A Handbook on the Gospel of John* (New York: United Bible Societies, 1993), p. 299.

¹¹ White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 436. El énfasis es mío.

¹² Elena de White, *Profetas y reyes* (Florida, Buenos Aires: ACES, 2008), p. 281.

¹³ Para una introducción completa a este tópico, véase Frank B. Holbrook, “Gran conflicto”, en *Tratado de teología adventista* (ed. por Raoul Dederen; Florida, Buenos Aires: ACES, 2009), pp. 1.085-1.128.



“No estoy desanimado”

Vivió solamente 45 años, pero dejó un legado notable. Su nombre es sinónimo de sana pasión por la misión. Este mes, nos sumergimos en la historia y recordamos a Thomas Davis, pionero en las repúblicas de Chile y del Ecuador.



Thomas H. Davis

Este mundo de pecado ofrece una indeseable gama de lugares para enterrar a un ser querido. Así, Abraham, el padre de la fe, tuvo que sobreponerse a la tragedia de enterrar a su esposa Sara en la cueva de Macpela (Gén. 23:1-20) y seguir adelante con el cometido de su vida. Jacob, el ex engañador que luchó con Dios y venció, enterró a la anciana Débora, asistente de su querida madre, debajo de una encina. Tanta fue la tristeza ante semejante pérdida que el lugar fue llamado “encina del llanto” (Gén. 35:8). Sin embargo, le esperaba algo peor: tener que enterrar a su amada Raquel, quien murió al dar a luz a Benjamín, cuando iban camino a Belén (Gén 35:19).

Algo similar le pasó al misionero Thomas Davis en Ambato, República del Ecuador, quien tuvo que dejar al amor de su vida a los pies de un árbol. Esto decía una carta que él le envió al Pr. José Westphal, publicada en la *Review and Herald* del 21 de noviembre de 1907: “Bueno, hermano Westphal, estoy muy triste ya que la muerte ha reclamado a mi querida esposa [...]. El Hno. Yépez se encontraba en ese momento en Quito, así que estaba solo. Pusimos a Susana debajo de un árbol de moras en el cementerio. Como le escribí al hermano Casebeer, no

estoy desanimado, pero sí muy triste, de verdad. Quiero permanecer en el Ecuador todavía algún tiempo y ver la obra iniciarse”.

Un colporteur sacrificado

El nombre de Thomas H. Davis (1866-1911) está estrechamente ligado a la historia de la expansión misionera adventista en América del Sur y a la obra del colportaje.

Según los historiadores, existe muy poca información sobre los orígenes de Thomas Davis. Se sabe que era un joven estadounidense que conoció el mensaje en California y estudió en el Colegio Superior Adventista de Healdsburg, ubicado a unos cien kilómetros de San Francisco.

Davis comenzó a colportar en la década de 1890, cuando F. L. Mead lo convocó para formar un equipo misionero que viajara a la República de Chile. Aunque era un joven converso y probablemente tenía pocos estudios de la doctrina adventista, debió de haber llamado la atención de los líderes adventistas por su convicción, fervor y laboriosidad. El plan de la Junta Misionera Extranjera consistía en mandar a Davis (de 26 años) y a Frederick Bishop (de 28) como obreros de sostén propio. Ellos eran jóvenes, con muy pocos recursos económicos, con poca experiencia en el



Por Pablo Ale

Licenciado en Teología y en Comunicación Social. Es redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar
@PabloHernanAle

colportaje y con un limitado conocimiento del idioma español.

Se embarcaron en octubre de 1894 en el puerto de San Francisco, con destino a Valparaíso, República de Chile. El viaje fue extenso (duró 54 días) y los recursos eran limitados (solo 2,50 dólares). Al llegar, se abocaron al trabajo. Tras recorrer el norte y el sur del país, fueron a Santiago, donde entraron en contacto con un predicador bautista llamado Eduardo Balada. Tanto él como su esposa se convencieron de la verdad del sábado. Luego, la conversión de Víctor Thomann y la de su hermano Eduardo produjeron un impulso renovado para el crecimiento de la obra en ese país.

Un pionero incansable

Luego de muchos años de trabajo allí, en 1901, Davis se casó con Susana Balbuena, una de las primeras mujeres convertidas en la República de Chile. Con la salud deteriorada y sufriendo varios achaques físicos, la familia Davis regresó a los Estados Unidos.

No obstante, los planes de Dios los condujeron nuevamente a Sudamérica, y el 30 de agosto de 1904 llegaron al puerto de Guayaquil, en la República del Ecuador.

A comienzos del siglo XX, el Ecuador era un país muy católico y las circunstancias político-religiosas estaban cambiando rápidamente. El Gobierno liberal que llegó al poder decretó medidas para garantizar la libertad religiosa, algo que favoreció los inicios del adventismo en ese país. Davis y su esposa se instalaron en Guayaquil. Pero,

los bautismos tardaron en llegar. La falta de libros en español y la poca población de habla inglesa del lugar dificultaban el trabajo.

En 1905, la Asociación General envió al Pr. George Casebeer al Ecuador para tratar de impulsar allí la obra. Hasta entonces, más allá de las arduas labores, había muy pocos candidatos para unirse a la iglesia por medio del bautismo.

Debido a las condiciones climáticas por la temporada de fuertes lluvias y a las enfermedades de alto riesgo, como la viruela y la fiebre amarilla, Davis viajó al interior del país, recorrió varios pueblos y se radicó en la ciudad de Ambato. Fue allí donde tuvo que enfrentar en soledad una de las grandes crisis de su vida: la muerte de su esposa. Con hidalguía y estoicismo, Davis continuó trabajando en la obra y cuidando de sus tres hijas pequeñas.

La carta que le envió al Pr. Westphal (que mencionamos anteriormente) describe perfectamente el estado de ánimo de este siervo de Dios: triste pero no desanimado. Parece un eco de 2 Corintios 4:8 y 9, cuando Pablo dice que estaban “atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos”.

Debido a nuevas responsabilidades como supervisor de la obra del colportaje en la costa occidental de Sudamérica, Thomas Davis regresó a la República de Chile en 1908. Su cuerpo, debilitado por las arduas jornadas de trabajo y las abundantes privaciones, brindó

muestras de flaquezas. En septiembre de 1911 viajó a la Argentina, para ser atendido en el Sanatorio Adventista del Plata, provincia de Entre Ríos. Una hemorragia severa terminó con la vida de este líder destacado, el 26 de noviembre de ese año. “El hermano Davis fue uno de los dos misioneros enviados a Chile y él fue quien preparó el camino para este mensaje en el Ecuador. Es el primer misionero adventista del séptimo día enviado al territorio de la Unión Sudamericana que ha perdido la vida en el campo de labor”, manifestó el Pr. José Westphal.

Un legado abundante

Las gigantografías que decoraban el poli-deportivo Iván Vallejos, sede de las reuniones de *Misión Caleb* y de *Impacto Esperanza* (desarrolladas en Ambato, Rep. del Ecuador, del 24 al 31 de mayo de este año), mostraban a los pioneros adventistas que predicaron el evangelio pese a todo. Entre ellos, estaba Thomas Davis. En esas reuniones, la iglesia en el Ecuador celebró sus 110 años de existencia allí. En ese marco, donde la fuerza de la juventud buscaba reflejar el espíritu de los pioneros, el Pr. Hiskia Missah, director asociado de Jóvenes de la Asociación General, puntualizó lo siguiente: “Cuando Dios creó el mundo, hizo a una sola persona: Adán. Cuando Dios quiso plantar el evangelio adventista en el Ecuador, usó a una sola persona: Thomas Davis. Todos estamos aquí por él. Casi sesenta mil miembros de iglesia en la Unión Ecuatoriana hoy están aquí por un hombre. Si Dios hizo esto con una persona, imagínense lo que puede hacer con todos ustedes”.

Thomas Davis fue un hombre que no se resignó a otro lugar que no fuera el frente misionero. Un hombre triste, pero no desanimado; cansado, pero no abatido. Un hombre que no abandonó por más que este mundo de pecado ofreciera una indeseable gama de lugares para enterrar a un ser querido, porque proclamó la segunda venida de Cristo, que la muerte estaba vencida y que pronto ella sería derrotada. **RA**

LOGROS IMPORTANTES

DE ESTE PIONERO EN LAS REPÚBLICAS DE CHILE Y DEL ECUADOR:

1. Se identificó totalmente con Sudamérica. Nunca hizo planes para ir a trabajar a otro continente.
2. Convirtió o ayudó a la conversión de los primeros líderes nacionales.
3. Sostuvo a las primeras congregaciones con su talento y experiencia como instructor bíblico.
4. Formó a los primeros colportores de estos países.



Nelson Wasiuk

Nació en la Rep. Argentina y vivió muchos años en la República Oriental del Uruguay. Estudió Teología y Comunicación Social. Actualmente, se desempeña como productor en la TV Nuevo Tiempo, ubicada en Jacaerí, San Pablo, Rep. del Brasil.

El sábado en el NT

➤ **C**omo adventistas del séptimo día, creemos que el sábado fue instituido en la creación y que tiene validez eterna. Muchas religiones evangélicas guardan el domingo y presentan una lista de argumentos para sostener que el sábado fue abolido en el Nuevo Testamento.

¿Estamos preparados para defender nuestra creencia de que el sábado es el día de reposo? Notemos los siguientes puntos:

Argumento 1: “Dios nunca les ordenó a Adán y a Eva guardar el sábado”. Este argumento es bastante usado, pero no es válido. La Biblia no relata el momento en que Dios ordenara muchas leyes que, en efecto, después fueron cumplidas o transgredidas –como cuando Caín mató a su hermano. Pero en Éxodo 20 se remite a la creación el momento en que Dios dio el orden de guardar el sábado.

En Génesis 2:3, queremos destacar dos palabras de origen hebreo: “bendijo”, *barak*, y “santificó”, *qadash*. Al respecto, diremos que *barak* es también usada en la Biblia para aludir a un objeto o persona para adorar o reverenciar (Sal. 95:6); asociada a la palabra “santificó”, nos da una perspectiva completa del plan de Dios para el sábado. Por su parte, *qadash* se traduce como “santificar”; es decir, separar una cosa o una persona para un uso santo en el culto (ver Éxo. 28:41; 2 Crón. 2:4; Lev. 27:14). Sin embargo, nunca se usan estas palabras en la Biblia para referirse al domingo.

Además Jesús mismo, en Marcos 2:27, deja claro para quién fue hecho el sábado. Fue hecho para toda la humanidad (del griego *ánthros*). Todo lo creado en la primera semana fue para el bienestar del hombre.

Argumento 2: “Guardamos el domingo en homenaje a la resurrección de Cristo”. Si bien la resurrección de Cristo es vital para el plan de salvación y uno de los temas principales de la predicación de los apóstoles, no es el único momento clave del ministerio de Cristo. El último culto de Cristo fue la Santa Cena. Entonces, tal vez debamos seguir su ejemplo y hacer nuestros cultos los jueves; o bien, los viernes, ya que en ese día Jesús murió.

Es interesante notar dos cosas: Jesús guardó el sábado (Luc. 4:16) y sus discípulos también lo hicieron (Mar. 16:1; Luc. 23:54-56).

Por otra parte, concluir que los apóstoles estaban reunidos en un culto y que por eso guardaban el domingo (Juan 20:19) es incorrecto. Ellos estaban reunidos “por temor de los judíos”; es decir, estaban escondidos a puertas cerradas. Así no debería hacerse ningún culto.

Argumento 3: “Los apóstoles solo iban a las sinagogas para predicarles a los judíos, no para guardar el sábado”. Los siguientes textos nos brindan una luz sobre la costumbre de Pablo y de otros cristianos del siglo I: Hechos 17:2 y 18:4. Al leer Hechos 16:13, vemos que los sábados, cuando no iban a la sinagoga, los apóstoles buscaban un lugar apartado para la oración. No hay ningún texto que muestre que se reunían en domingo para ese fin.

Argumento 4: La *Didaché* es un pequeño tratado de autor desconocido originado entre los años 70 y 110 d.C. Por lo tanto, es contemporáneo a Juan. Este pequeño libro enseña que debemos congregarnos en el “Día del Señor”, frase también usada por Juan en Apocalipsis 1:10. No hay evidencias contemporáneas de que esta frase

se refiera al domingo ni al sábado, ya que es usada una vez. La frase “Día del Señor” es usada para referirse al domingo unos trescientos años después. Juan llama al domingo “primer día de la semana” en su epístola y no “Día del Señor”.

En síntesis, hay suficientes evidencias de que el sábado es un día reservado por Dios para toda humanidad. El sábado es un recordatorio de la Creación; por lo tanto, negar su santidad es negar la creación. Negar la creación es negar que Dios tiene poder para recrearnos y restaurarnos. Es fácil ver por qué Satanás lucha tanto contra este día como contra los Diez Mandamientos. **RA**



En la mira de la verdad es un programa distinto, en el cual se responden en vivo preguntas bíblicas de parte de los televidentes. Se transmite por la Red Nuevo Tiempo, en los siguientes días y horarios:

Miércoles:
 22:30 de la Argentina y el Uruguay
 21:30 de Chile, Paraguay y Bolivia
 20:30 del Ecuador y el Perú

También se lo puede ver en:
nuevotiempo.org/enlamiradelaverdad





Por Lorena Finis de Mayer

Traductora y magíster en Comunicación Internacional. Trabaja para las Naciones Unidas. Es argentina y reside en Berna, Suiza.

El agujero negro

Ejercitar la fe implica aventurarse en terrenos desconocidos.

En Francia, en los duros tiempos de la Segunda Guerra Mundial, vivía una buena mujer con sus tres hijos. A pesar de la pobreza y las dificultades, ella se esforzaba para que Dios fuese siempre lo primero en la vida de todos en su casa. Una de sus costumbres era administrar sabiamente el contenido de dos latas que tenía en su cocina. Una era para guardar el dinero que necesitaban para comer; la otra, para el diezmo.

Como se podrán imaginar, un día no quedó nada de dinero en la lata de la comida. La tentación de usar el dinero del diezmo para comer podría haber sido grande. Las razones eran suficientemente importantes: tres niños –y ella– necesitaban alimento. Pero ella conocía muy bien a su Dios. Sabía que no necesitaba el dinero de aquella lata. Y así, dejó la lata del diezmo en paz y oró a Dios pidiendo ayuda.

Ejercitar la fe, eso es lo que esta mujer estaba haciendo. Y, la realidad es que cuanto más la ejercitamos, cuantas más decisiones “arriesgadas” tomamos, más crece nuestra fe y mayor sentido le da a nuestra experiencia cristiana. Nuestra tendencia humana no nos impulsa a este tipo de caminos donde no sabemos lo que va a pasar. Preferimos lo conocido, lo seguro, lo normal. Pero ¡cuánto más significado

tiene nuestra vida si decidimos ir contra esa tendencia natural!

Esta historia se asemeja a muchas de las que ya, seguramente, hemos escuchado. Sí. Una historia más. Un milagro más (todavía no les conté el final). No hay nada nuevo debajo del sol... Pero, mi pregunta es: ¿por qué no aprendemos de una vez por todas a ejercitar la fe, en nuestra propia vida? ¿Por qué nos gustan tanto las historias de milagros y luego, cuando se trata de nuestras propias decisiones, no nos animamos a dar ese paso de fe que podría permitirle a Dios hacernos los protagonistas de un milagro?

Todos conocemos la definición de la fe que nos dejó el apóstol Pablo, en Hebreos 11:1: “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”. Ejercitar la fe es algo así como entrar en un agujero negro. No se ve nada. No se oye nada. No se anticipa nada. No se controla nada. No se sabe nada. Pero se cree.

Sin embargo, ¿por qué nos cuesta tanto pasar de la teoría a la práctica? Porque tal vez nunca nos hemos animado a entrar en el agujero negro y dejar que Dios se manifieste. La mayor alabanza que podemos dar a nuestro Padre no es cantar himnos el sábado por la mañana en la iglesia. La mayor alabanza que le podemos dar es confiar en él y dar un paso de fe. Dejar de

lado la lógica y todos los buenos razonamientos que pueda haber, para darle lugar al Dios de lo ilógico y de lo sobrenatural.

Una vez que vivamos una experiencia de fe y veamos lo que Dios hace, tendremos cada vez menos temor de confiar en Dios. Hasta llegaremos al punto en que entrar en el agujero negro será lo que más deseemos. Sabremos que podemos dejar todo, absolutamente todo, al control de nuestro Padre. Y que, venga lo que venga, será lo mejor: “Y sabemos que a los que aman a Dios, *todas las cosas* les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Rom. 8:28) (énfasis agregado).

Al día siguiente de haber orado y de haber cocinado las últimas papas que quedaban para dárselas a sus tres hijos, llamaron a la puerta. Era un vendedor de publicidad. “Señora, estaríamos interesados en alquilar una porción de su jardín, el que da a la esquina. Es un lugar estratégico, y sería ideal para instalar un gran cartel de publicidad. Si le interesa nuestra oferta, le vamos a pagar un año de alquiler adelantado”.

La buena mujer, sorprendida (como solo Dios puede sorprender), balbuceó un tímido “Sí”, y el hombre le dejó un gran sobre con dinero.

El tiempo pasó. Y aquel cartel nunca llegó. **RA**